



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EN EDUCACIÓN SEXUAL DIRIGIDA A MUJERES INMIGRANTES MUSULMANAS

**TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL**

AUTORA: CRISTINA PÉREZ PAREDES

Palencia, 2015



RESUMEN

El presente trabajo tiene la finalidad de diseñar una propuesta metodológica de educación sexual dirigida a mujeres inmigrantes musulmanas.

Este trabajo consta de dos partes diferenciadas. La primera presenta un panorama general de la situación de las mujeres en los países islámicos, como información mínima básica necesaria para la realización del proyecto. La segunda es una propuesta metodológica de intervención educativa en materia de educación sexual destinada a mujeres musulmanas residentes en Castilla y León. Con dicha propuesta se pretende impulsar una comprensión de la sexualidad crítica, tolerante y abierta en mujeres musulmanas, con el objetivo de que tengan la capacidad de tomar sus propias decisiones con respecto a su vida y que eviten los roles sexuales tradicionales perjudiciales para ellas.

ABSTRACT

This work senior thesis intends to design a methodological proposal in sexual education aimed to immigrant Muslim women.

It is divided into two different parts; the first one deals with a general outlook of women in Islamic countries providing the basic and necessary information for this project. The second one is a methodological proposal on sex education targeted to Muslim women residing in Castilla y León. This proposal aims to promote and foster a critical, tolerant and open sexual comprehension in Muslim women so that they are able to make their own life decisions as well as to eliminate the harmful traditional gender roles for them.

PALABRAS CLAVE

Educación sexual. Mujeres musulmanas. Sexualidad. Igualdad. Respeto.

KEYWORDS

Sex education. Muslim women. Sexuality. Equality. Respect.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	pág. 1
	1.1 Objetivos.....	pág. 1
	1.2 Justificación del tema elegido.....	pág. 2
	1.3 Metodología.....	pág. 5
II.	BREVE DESCRIPCIÓN DEL PANORAMA GENERAL DE LAS MUJERES EN LOS PAISES ISLÁMICOS.....	pág. 6
	2.1 Breve aproximación a las mujeres en el islam.....	pág. 6
	2.2 La situación de la mujer musulmana a lo largo de la historia.....	pág. 8
	2.3 La regulación de su vida sexual.....	pág. 11
	2.4 El matrimonio islámico, nacimiento de su sexualidad.....	pág. 21
	2.5 La maternidad: ser niña, una decepción.....	pág. 27
	2.6 Desplazamientos y viajes.....	pág. 28
	2.7 El derecho a trabajar.....	pág. 29
	2.8 Progreso de la situación de las mujeres.....	pág. 31
III.	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	pág. 33
	3.1 Análisis de la realidad.....	pág. 34
	3.1.1 Contexto.....	pág. 34
	3.1.2 Detención de necesidades.....	pág. 35
	3.1.3 Fundamentación.....	pág. 38
	3.1.4 Ubicación y destinatarias.....	pág. 39
	3.2 Diseño.....	pág. 40
	3.2.1 Objetivos.....	pág. 40
	3.2.2 Metodología.....	pág. 41
	3.2.3 Propuesta de actividades.....	pág. 42
	3.2.4 Recursos.....	pág. 49
	3.2.5 Financiación.....	pág. 50
	3.3 Evaluación.....	pág. 51
IV.	CONCLUSIONES.....	pág. 52
V.	LISTA DE REFERENCIAS.....	pág. 54
VI.	ANEXOS.....	pág. 58

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Objetivos

El objetivo general de este trabajo es reflexionar acerca de la situación de las mujeres en los países islámicos y diseñar una propuesta metodológica en la que se fomente una educación sexual equitativa en mujeres inmigrantes, logrando así que vivan una sexualidad plena y saludable.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Analizar brevemente la situación de las mujeres musulmanas a lo largo de la historia.
- Investigar sobre las prácticas discriminatorias que se cometen en la actualidad contra la mujer en los países musulmanes.
- Sensibilizar acerca de la necesidad de un cambio hacia la igualdad y la tolerancia.
- Resaltar la importancia de una educación igualitaria, eliminando roles sexuales de género.
- Realizar una propuesta de intervención de educación sexual para mujeres musulmanas.
- Fomentar la sexualidad saludable, respetuosa e igualitaria.

1.2. Justificación del tema elegido

El presente trabajo se ha centrado en la situación de las mujeres en los países musulmanes debido a que muchas de las prácticas hacia las mujeres que en ellos se realizan, violan sus derechos humanos. “Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer” es uno de los Objetivos del Milenio que con este trabajo se pretende alcanzar, dotando a las mujeres de nuevos conocimientos relacionados con la sexualidad, asociándola a algo natural del ser humano y fomentando la igualdad sexual entre hombres y mujeres.

Desde la Educación Social se pretende dar respuesta a esta problemática, implicando a las mujeres inmigrantes en su propio proceso de cambio y haciéndoles sujetos activos de su realidad social. Por estos motivos, se ha diseñado una intervención educativa acorde a las necesidades de las destinatarias, con intención de dotarles de autonomía suficiente para ser capaces de tomar sus propias decisiones y perseguir la igualdad real entre hombres y mujeres y la eliminación de toda práctica discriminatoria hacia estas.

Además, este trabajo procura mostrar las competencias adquiridas durante el Grado de Educación Social. En primer lugar, entre las competencias generales que se han demostrado a la hora de realizar este trabajo, encontramos siguientes:

- Instrumentales:
 - *Capacidad de análisis y síntesis:* de toda la información disponible que se ha investigado y contrastado, se ha seleccionado la más relevante.
 - *Organización y planificación:* en el momento de organizar la información disponible y determinando los objetivos, plazos y recursos necesarios.
 - *Comunicación oral y escrita en la/s lengua/s materna/s:* a la hora de redactar todo el contenido del trabajo.

- *Utilización de las TIC en el ámbito de estudio y contexto profesional:* el uso de nuevas tecnologías ha estado presente durante toda la elaboración del trabajo, ya sea a la hora de recoger información o de redactarla.
- *Gestión de la información:* a la hora de buscar, elegir y organizar la información.
- *Resolución de problemas y toma de decisiones.* Seleccionado los elementos que forman un problema para intentar darle una solución. Analizando desde varios puntos de vista y buscando información para solucionarlo.
- Interpersonales:
 - *Capacidad crítica y autocrítica:* en el momento de reflexionar críticamente la información encontrada y de ser capaz de ver tus propios errores durante la ejecución del trabajo.
 - *Capacidad para integrarse y comunicarse con expertos de otras áreas y en distintos contextos:* en el momento de realizar la propuesta de intervención educativa ha sido necesario comunicarse con varias personas para hacer un análisis lo más real posible.
 - *Reconocimiento y respeto a la diversidad y multiculturalidad:* comprendiendo y aceptando la diversidad cultural a pesar de no estar de acuerdo con algunas de sus prácticas.
 - *Compromiso ético:* en la realización de las entrevistas, en ningún momento se han dado datos sobre las entrevistadas que estas no hayan permitido y ha habido un comportamiento correcto en todo momento.
- Sistemáticas :
 - *Autonomía en el aprendizaje:* a la hora de realizar un trabajo individual, tomar decisiones sobre el mismo y orientarlo hacia un fin.

- *Creatividad*: en el momento de procurar no hacer un proyecto común, sino algo que se salga de lo habitual, como es el caso del módulo de educación sexual para mujeres musulmanas.
- *Iniciativa y espíritu emprendedor*: realizando la propuesta de intervención educativa, así como sus actividades.
- *Compromiso con la identidad, desarrollo y ética profesional*: a la hora de respetar otras culturas y de mostrar confidencialidad con las personas con las que se ha tenido contacto.

En segundo lugar, se encuentran las competencias específicas. Algunas de las más significativas que se han demostrado en la realización del trabajo han sido:

- Comprender los referentes teóricos, históricos, culturales, comparados, políticos, ambientales y legales que constituyen al ser humano como protagonista de la educación.
- Diagnosticar situaciones complejas que fundamenten el desarrollo de acciones socioeducativas.
- Elaborar y gestionar medios y recursos para la intervención socioeducativa.
- Aplicar metodologías específicas de la acción socioeducativa.
- Promover procesos de dinamización cultural y social.
- Diseñar e implementar procesos de evaluación de programas y estrategias de intervención socioeducativa en diversos contextos.
- Evaluar programas y estrategias de intervención socioeducativa en los diversos ámbitos de trabajo.
- Mostrar una actitud empática, respetuosa, solidaria y de confianza hacia los sujetos e instituciones de educación social.

1.3. Metodología

La metodología que se ha empleado para la realización de este trabajo ha sido la siguiente:

En primer lugar, una vez seleccionado el tema principal del trabajo, se leyeron y consultaron diferentes fuentes bibliográficas obtenidas bien por recomendación de la tutora del trabajo o bien por la búsqueda propia. En esos momentos, se fue realizando un esquema de los contenidos en los que se iba a centrar el cuerpo del trabajo. A partir de este esquema, se recogió la información necesaria para dichos contenidos a desarrollar de diversas fuentes, como pueden ser libros, artículos de periódicos y revistas o recursos electrónicos. Esta información fue analizada, investigada y contrastada. Poco a poco se fue redactando la primera parte del cuerpo del trabajo, la fundamentación teórica.

En segundo lugar, se pasó a realizar la propuesta de intervención, algo bastante complicado ya que realizar una propuesta de educación sexual para mujeres musulmanas es algo complejo. Para realizar esta segunda parte, primeramente se consultó bibliografía sobre la educación sexual en los países musulmanes, se mantuvo una conversación con el párroco de Villamuriel de Cerrato puesto que trabaja con las mujeres musulmanas del municipio y se realizaron entrevistas a dos mujeres musulmanas. A partir de este momento, se empezó a redactar el proyecto. Como realizar un proyecto de educación sexual para mujeres musulmanas podía generar rechazo en las usuarias y, por lo tanto, presentar dificultades a la hora de ser llevado a la práctica, se decidió incluirlo como bloque de educación sexual en un proyecto más amplio de salud e higiene de la mujer.

II. BREVE DESCRIPCIÓN DEL PANORAMA GENERAL DE LAS MUJERES EN LOS PAISES ISLÁMICOS

2.1. Una breve aproximación a las mujeres en el islam

El islam es una religión monoteísta cuyo origen se encuentra en las enseñanzas del profeta Mahoma en Arabia. Dichas enseñanzas se encuentran recogidas en el Corán, libro sagrado del islam que establece los principios que han de seguir los/as practicantes del islamismo. Se divide en 114 suras y, cada sura a su vez, se divide en aleyas. Además, recoge los cinco pilares fundamentales a respetar: el testimonio de fe “No hay más dios verdadero que Alá y Mahoma es el Mensajero de Dios”, la oración ritual que debe realizarse cinco veces al día, la limosna, el ayuno durante el mes del Ramadán y la peregrinación a la Mezquita de la Meca, por lo menos una vez en la vida.

El islamismo es una de las religiones predominantes en el mundo, situándose mayoritariamente en Asia y África. Con la llegada del Corán y de Alá al territorio musulmán, se produjeron algunos avances con respecto a los derechos de las mujeres. El islam establece que el hombre y la mujer son iguales respecto a su humanidad y en cuanto a sus deberes y derechos básicos como seres humanos (AL-SHEHA, n.d.). Sin embargo, a pesar de que gran parte de la población musulmana afirma la existencia de equidad entre hombres y mujeres en su religión, en la práctica se plasma todo lo contrario, ya que en el Corán, al igual que en la Biblia, se plantea una relación desigual entre el hombre y la mujer, otorgándole a esta una categoría secundaria e inferior debido a que el hombre fue creado directamente por Dios, mientras que la mujer fue creada a partir del hombre.

A pesar de que el Corán representó algunos avances respecto a los derechos de las mujeres, actualmente limita los derechos establecidos en los diferentes instrumentos internacionales. Con la creación de instrumentos como la Declaración Universal de los Derechos Humanos; el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y

Culturales y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, se han logrado importantes avances en la lucha por los derechos de las mujeres en los países musulmanes. No obstante, la situación de las mujeres sigue viéndose seriamente afectada en muchos aspectos de su vida, y quedan aún muchos derechos que conseguir para lograr la igualdad real. (HERNÁNDEZ, 2011)

En las siguientes páginas, se pretenden presentar los aspectos de la cultura islámica que afectan a las mujeres, con el objetivo de conocer mejor la situación de las mujeres musulmanas, especialmente de aquellas que sufren distintas formas de discriminación. Describir y analizar estos aspectos es una labor complicada puesto que hay diferentes realidades existentes dependiendo del país, diferentes interpretaciones del islam, distintos espacios geográficos (ámbito rural o urbano) y culturales en los que se viva, etc. Tal y como expone Ana-Paz Garibo:

En los países musulmanes más tradicionalistas, como es el caso de Arabia Saudita, la mujer se encuentra en situación de sometimiento al varón y reducida por completo al espacio privado. Pero en otros países también musulmanes, las mujeres han accedido a la esfera pública incorporándose al mundo del trabajo, de las ciencias y de la política, ocupando incluso los más altos cargos como ocurre con las mujeres occidentales. (GARIBO en TERRÓN 2012: 238).

Reteniendo esta advertencia sobre la gran variedad de realidades existentes, se pasará a hacer una descripción general de varios aspectos negativos y discriminatorios que definen la situación y la vida cotidiana de algunas mujeres en el islam.

2.2. La situación de la mujer musulmana a lo largo de la historia

“El islam luchó contra la opresión, se opuso a la injusticia y a la corrupción. Pero la posición dominante del hombre con respecto a la mujer permaneció inalterable”

Nawal El Saadawi

Como sostiene Nawal El Saadawi en su libro *La cara desnuda de la mujer árabe* (1991), los libros sagrados del judaísmo, del cristianismo y del islam promulgan que Eva fue la primera mujer que piso la Tierra y que fue creada a partir de una de las costillas de Adán. Para hablar de la historia de las mujeres en las sociedades islámicas, se debe hacer referencia al cristianismo y judaísmo, religiones influyentes del islam. El relato de Adán y Eva nació con el judaísmo, vinculando a la mujer con la idea del pecado y con el sexo y al hombre como un reflejo de Dios, puesto que fue creado a su imagen y semejanza. Sin embargo, desde otro punto de vista, se puede considerar a Eva como inteligencia y razonamiento y a Adán como un objeto que Eva utiliza para aumentar sus conocimientos. Después del judaísmo, apareció el cristianismo, que llegó más allá con la idea de Jesucristo, un hombre casto que tenía censuradas las relaciones sexuales. A esto hay que añadir que su madre, la Virgen María, concibió a su hijo sin mantener ningún tipo de contacto con un hombre, sino que fue por obra del espíritu santo.

Mirando atrás, la historia nos desvela importantes acontecimientos que marcaron la vida de las mujeres musulmanas, tanto en el ámbito social como en el familiar. Según algunos estudios (EL SAADAWI, 1991), existen datos históricos suficientes para afirmar que antiguamente la mayor divinidad era femenina. Esto mostraría, según esta hipótesis, que antes de que se estableciera un sistema patriarcal, la mujer ocupaba una elevada posición en la sociedad y gozaba de supremacía en el seno familiar, participaba en todas las actividades de la vida social y ocupaba altos cargos de responsabilidad, no llevaba velo y no existía ningún tipo de segregación. Sin embargo, con la llegada de la familia patriarcal, la propiedad de la tierra y la división de clases, la situación de la mujer fue decayendo. El modelo matrilineal en el que el linaje era establecido por la

madre se sustituyó por un sistema patrilineal, en el que los hijos se asignan al padre y este les da su apellido y les hace herederos de sus bienes. Que los hijos llevaran el apellido de la madre revelaba la alta posición que ocupaba la mujer en la sociedad. Con este sistema matriarcal, las mujeres eran consideradas y dotadas de gran importancia, llegando a ocupar la posición de diosas. No obstante, con la llegada del sistema patriarcal y de la propiedad privada, desaparecieron las divinidades femeninas, dominando exclusivamente los dioses y se impuso el apellido de los padres a los hijos. Con esto, los hombres tenían el objetivo de reconocer a sus hijos para que, cuando ellos murieran, heredaran sus propiedades.

La propiedad privada y la herencia hicieron que el matriarcado y la filiación matrilineal desaparecieran y provocaron la división de clases. Con esto, también se produjo un empeoramiento de la situación de las mujeres, que pasaron a depender económicamente y a estar bajo el dominio social y religioso de los hombres. El hombre se apoderó de la religión, utilizándola así para sus propias metas, las diosas descendieron y a la mujer se le desplazó a los estratos más bajos de la escala social. Con la, cada vez mayor, dominación masculina y la división de la sociedad en propietarios y esclavos, se comenzó a establecer el sistema patriarcal. La madre y los hijos/as empezaron a ser propiedad del padre. “A medida que el hombre iba controlando la economía y la religión, reafirmaba su dominio y, consiguientemente, desaparecían los rasgos matriarcales de la sociedad” (EL SAADAWI, 1991:197).

Los hombres musulmanes de la época preislámica gozaron de grandes libertades sexuales, tanto en la familia como fuera de ella, debido a los matrimonios múltiples y a sus relaciones con concubinas¹ y esclavas. Tenían derechos y libertades que no tenían las mujeres. La segregación de la mujer no se implantó para proteger a la mujer, sino al hombre. “A la mujer árabe no se la encerraba en casa para salvaguardar su cuerpo, su honor o su moral, sino para mantener intactos el honor y la moral de los hombres” (EL SAADAWI, 1991:159). El hecho de que los hombres encerraran a las mujeres y las dejaran fuera de la vida social señala que tenían la fortaleza y la inteligencia que las mujeres poseían y creyeron necesario protegerse de ellas.

¹Una concubina es una mujer que convive y mantiene relaciones sexuales con un hombre sin haberse casado con él.

Con este sistema patriarcal se desarrolló la poliginia y el concubinato, lo que hizo que la situación de las mujeres empeorara aún más. La poliginia nació de la necesidad de cultivar la tierra. Para cubrir esta necesidad de mano de obra en los campos era necesario que aumentara la natalidad. Un hombre que estuviera casado con varias mujeres podría dejarles a todas embarazadas y así aumentar el número de hijos/as, mientras que una mujer casada con varios hombres no contribuiría a dicho aumento.

Poco a poco se fueron promulgando leyes que imponían a las mujeres la virginidad, la castidad, la fidelidad y la sumisión con el objetivo de que su esposo no tuviera ninguna duda a la hora de ceder su herencia. La autoridad en el islam estaba marcada por el hombre, el cabeza de familia. Otro aspecto importante es la lapidación, castigo heredado del judaísmo que recibía la mujer adúltera. Muchas mujeres murieron de esta forma durante la vida del profeta Mahoma y en las primeras etapas del islam.

En la época de Mahoma, la poliginia era considerada necesaria puesto que había un elevado número de muertos en guerras tribales, por lo que se necesitaban nuevos nacimientos. Esto incentivó la libertad sexual de los hombres y su derecho a casarse con varias mujeres. A esto hay que añadir que únicamente eran los jefes de las tribus y los hombres más ricos los únicos que disponían del dinero suficiente para comprar y mantener a varias mujeres.

Antes de la llegada del islam, en algunos lugares se practicaba la *istibda'a*, una forma de matrimonio en la que, cuando la mujer acababa de menstruar, su marido le podía pedir que buscara a otro hombre y tuviera relaciones con él. El marido no se acercaría a su mujer hasta que esta tuviera algún signo de estar embarazada. Este hombre debía ser una persona importante puesto que el hijo heredaría sus características. Este se consideraría hijo del marido y no del hombre con el que tuvo esa relación. Otro tipo es el “matrimonio por placer” en el que el hombre se casaba con la mujer un número determinado de días con el objetivo legalizar la situación de una pareja que quisiera mantener relaciones fuera del matrimonio. Finalmente el “matrimonio de sacrificio”, que consistía en que la mujer dijera al hombre: “me entrego a ti”, lo que significaba que la mujer no tendría ningún derecho sobre el hombre. Dichas prácticas fueron abolidas con la llegada del islam.

2.3. La regulación de su vida sexual

El Corán establece unas normas que se complementan con otros textos que contienen preceptos del islam. La segunda fuente de derechos islámico, siguiendo a el Corán, es la Sunna, formada por un conjunto de narraciones sobre diferentes aspectos de la vida de Mahoma. La Sharía, tercera fuente del derecho islámico, contiene un conjunto de normas legales dictadas por los juristas que regulan aspectos que, ni el Corán ni la Sunna explican detalladamente (FERNÁNDEZ, 2011). Todas estas normas están vinculadas al sistema patriarcal, de modo que fomentan el control y los límites de la vida de las mujeres y, más concretamente, de su vida sexual.

Sexualidad, una transgresión para las mujeres

En los países islámicos, desde que una niña es pequeña se le enseña a comportarse de manera discreta, modesta y sumisa, y se le inculca la idea de que sus órganos sexuales son un aspecto muy delicado e importante que tendrá que cuidar. Se le infunde la creencia de que su cuerpo es algo impuro que no debe mostrar, se le advierte del peligro que puede tener el sexo y de la importancia de mantenerse alejada del hombre, logrando así que la niña reprima sus deseos.

Por otro lado, al niño se le educa de una manera completamente diferente. Se le enseña a supervalorar su virilidad, viendo a las mujeres como objetos de los que puede disponer para obtener placer. Se considera necesario que satisfagan sus necesidades sexuales para dedicarse exclusivamente a las actividades religiosas. Además, tienen el derecho de casarse con varias mujeres para satisfacer dichas necesidades. (EL SAADAWI, 1991).

El objetivo es que la niña se forme de manera asexual y que no tenga conocimiento sobre su propio cuerpo. De esta manera no tendrá ningún tipo de deseo ni de necesidades sexuales. Las niñas musulmanas se obsesionan con la idea de mantener intacta su virginidad y de conservar su reputación para que así su familia

(principalmente varones) estén orgullosos de ellas y mantengan su tanpreciado honor. Todo esto hace que las niñas sientan miedo del sexo y de experimentar cualquier tipo de placer sexual. (RUÍZ, n.d.)

La sexualidad siempre ha sido un tema tabú, una chica descubría su cuerpo y los cambios que este experimentaba, por sí misma y nunca se les da ningún tipo de explicaciones como, por ejemplo, la función que tiene el clítoris en el cuerpo de una mujer (EL SAADAWI, 1991). La conservación de la virginidad pasa a ser su objetivo principal puesto que, si la pierden, pagarán un alto precio por ello y perderán su reputación. “Lo que debería ser una relación natural, espontánea, se vive como una transgresión, un pecado susceptible de provocar una sanción por parte del tribunal social” (AMARA, 2004:65).

Aún cuando van creciendo, se les continúa impidiendo tener conocimientos acerca de su cuerpo. “Que una mujer no sepa nada sobre su cuerpo y sus funciones se considera un signo de decencia, pureza y buenas costumbre; por el contrario, que una chica tenga algún conocimiento sobre su sexualidad y sobre su propio cuerpo es indecente y vergonzoso” (EL SAADAWI, 1991:78). Las armas seductoras de las mujeres se consideran armas peligrosas de las que los hombres deben protegerse, reduciendo su espacio al del hogar. Una mujer sólo puede mantener relaciones sexuales en el matrimonio. Tanto las relaciones prematrimoniales como la masturbación están prohibidas para ellas.

Aunque el islam afirma que los hombres y las mujeres tienen los mismos instintos sexuales, plantea alternativas para satisfacer los de los hombres mientras que los de las mujeres quedan a un lado. Pese a que la educación está logrando que se aclaren algunos aspectos sobre la sexualidad y que la situación de las mujeres musulmanas mejore, todavía hay muchos hombres, incluso mujeres, que mantienen actitudes y pensamientos tradicionales y discriminatorios sobre la sexualidad de la mujer.

El himen, el bien máspreciado de las mujeres

“En cuanto la chica pierde la virginidad, pierde irreversiblemente su honor, y ya nunca lo podrá recuperar”

Nawal El Saadawi

Para la mayoría de la población musulmana, el himen continúa siendo la parte más significativa y la que más hay que cuidar del cuerpo de la mujer, situación parecida a la de Occidente antes de la Revolución Sexual de los sesenta y setenta del siglo XX. Desde niñas se les inculca la idea de que deben mantener intacta su virginidad para mantener el honor de su familia. Los tratados de derechos islámicos “mantienen por encima de todo que la mujer debe casarse virgen la primera vez” (BRAMON en FERNÁNDEZ, 2011:274). De esta manera la mujer mantiene sus primeras relaciones con su marido, con el objetivo de que esta no establezca ningún tipo de comparaciones ni pueda juzgar su capacidad sexual (FERNÁNDEZ, 2011). Además, de esta forma, el hombre se asegura de que los hijos e hijas que nazcan de ese matrimonio sean realmente suyos. “En una sociedad estrechamente patrilineal, el único medio de garantizar la paternidad de la descendencia es controlar estrictamente la fecundidad femenina y prohibir formalmente toda relación sexual fuera del matrimonio” (LACOSTE-DUJARDIN, 1993: 77).

En algunos países islámicos, en la noche de bodas, la rotura de esta membrana debe manchar de sangre las sábanas blancas que su marido enseñará a los familiares con gran orgullo. En caso de que la mujer no las manche y no pueda mostrar su virginidad, esta podrá ser repudiada en ese mismo momento con la consecuente vergüenza para ella y para su familia. Cabe la posibilidad de que la mujer no haya mantenido relaciones sexuales anteriormente y que, sin embargo, no manche de sangre las sábanas, puesto que más del 30% de las chicas no sangran durante su primera relación sexual.

Es importante hacer referencia a la *daya*, mujer contratada en la noche de bodas con el objetivo de que rompa el himen a las recién casadas que no sangren al mantener la relación sexual. Estas mujeres no tienen ningún tipo de estudio médico ni trabajan

con las medidas higiénicas necesarias, por esta razón, en muchas ocasiones, se producen desgarros internos. Cuando la *daya* produce el sangrado de la mujer, el padre de esta levanta con orgullo una toalla blanca manchada de sangre y se la enseña a los familiares para que sean testigos del honor y de la virginidad de su hija. (EL SAADAWI, 1991).

Algunas mujeres que no llegan vírgenes al matrimonio, señalan la fecha del matrimonio en un día que tenga la menstruación, con el fin de manchar las sábanas blancas de sangre. Otras, acuden antes de la boda al ginecólogo para que, mediante una sencilla operación, reconstruya su himen. Esto es una tarea complicada puesto que muchos médicos se niegan a realizar esta operación. En algunos casos en los que los miembros de la pareja tienen relaciones sexuales prematrimoniales, estos acuerdan acudir a una carnicería para conseguir algo de sangre que guardan en un frasquito con objeto de manchar las sábanas la noche de bodas.

La virginidad es un asunto de honor para los hombres. La posición de estos está determinada por el control que ejercen sobre sus mujeres, de manera que eviten que tengan contacto sexual con otros hombres. “La virginidad de la mujer es un derecho para el hombre, la no virginidad de la joven es causa de invalidación del matrimonio” (LACOSTE-DUJARDIN, 1993: 76). Cuando se mantienen relaciones sexuales prematrimoniales, la única responsabilidad recae en la mujer, puesto que es a ella a la que se le exige que mantenga intacta su virginidad, no siendo así en el caso del hombre. Además, cabe destacar la doble moral de los hombres que, por un lado desean disfrutar de las mujeres en relaciones sexuales anteriores al matrimonio pero, por otro lado, exigen casarse con una mujer virgen que no haya mantenido relaciones anteriormente.

Por suerte, la educación cada vez mayor que reciben las mujeres musulmanas y la búsqueda de trabajo remunerado fuera de casa, está ayudando a que las mujeres sean más independientes y que respeten más sus cuerpos y sus mentes. (EL SAADAWI, 1991). Pero aún queda mucho por conseguir, puesto que aún existen muchos hombres y mujeres que mantienen actitudes retrógradas y tradicionales en este aspecto.

Crímenes de honor, lapidación

En algunos países islámicos, el honor no es solamente un aspecto individual que dependa de uno mismo, sino que se trata de una dimensión colectiva. Generalmente, cuando un miembro de la familia comete un comportamiento erróneo (generalmente una mujer), los demás miembros de esa familia resultan deshonrados. En la mayoría de los casos, esos comportamientos son debidos a conductas sexuales de mujeres. El honor de los hombres depende más del comportamiento digno y respetable de las mujeres de su familia que de él mismo (FERNÁNDEZ, 2011). “El honor de un hombre queda protegido mientras las mujeres solteras de su familia tienen el himen intacto” (BRAMON en FERNÁNDEZ, 2011:273). Si una mujer pierde la virginidad antes del matrimonio o es infiel a su marido, aunque se haya debido a una violación, toda la familia pierde su honor y lo recuperarán castigándole. Por este motivo, en muchas ocasiones, las violaciones se mantienen en silencio, lo que hace que el violador no sea castigado. “El régimen de honor es implacable: a la mujer de quien se sospecha que ha causado el deshonor no se le da la oportunidad de defenderse, y los miembros de la familia no tienen ninguna alternativa socialmente aceptable, por lo que para eliminar la mancha en su honor deben atacar a la mujer” (AMNISTÍA INTERNACIONAL, 2001).

La lapidación es uno de los crímenes de honor más aplicados en algunos estados islámicos con el objetivo de castigar el adulterio. Esta condena no se encuentra en el Corán, sino que se basa en preceptos preislámicos, ya existentes antes de la llegada del islam. Es una práctica antigua que se encuentra en la tradición jurídica judaica y preislámica que, hoy en día, es considerada, por muchas personas y en muchos países, como una tortura inaceptable. Sin embargo, el Corán admite que el testimonio del marido acusando a su mujer de adulterio es válido a la hora de que esta sea castigada. A esto hay que añadir que en la Sharía se establece que si cuatro hombres se declaran como testigos y afirman haber visto a dicha mujer teniendo relaciones sexuales, se demostrará que se ha cometido el adulterio (FERNÁNDEZ, 2011).

Teóricamente, los crímenes por honor, como la lapidación, están legalmente prohibidos, no obstante, en países como Siria, Libia, Irán, Irak o Sudán se continúan practicando en diferentes ocasiones. Poniendo un ejemplo, “el Código Penal iraní

estipula que las piedras utilizadas no deben ser tan grandes como para matar a la persona de una o dos pedradas ni tan pequeñas que no puedan calificarse de piedras" (AMNISTÍA INTERNACIONAL, 2002). Además, dichos países, contienen leyes con razones para exculpar al asesino en sus códigos penales (EUROPA PRESS, 2014). La lapidación está concebida para aumentar el sufrimiento de la mujer y, en muchas ocasiones, son cometidos por sus familiares (padre, hermanos, tíos...).

En los últimos años se ha luchado activamente para eliminar estas prácticas ya que, atentan contra los derechos humanos de las mujeres. Gracias a las movilizaciones se ha conseguido detener el número de ejecuciones, quedando aún mucho por recorrer.

El velo, dogma que define y restringe el espacio femenino

El velo es una prenda muy usual entre las mujeres musulmanas, si bien, en el Corán no se establece literalmente que las mujeres deban llevarlo, pero les aconseja que vistan con modestia y discreción y que se cubran el pelo cuando haya presencia de hombres: “¡Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con el manto. Es lo mejor para que se les distinga y no sean molestadas. Dios es indulgente, misericordioso.” (Sura 33, aleya 59). “Y diles a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren sus adornos más de lo que está a simple vista, cubran sus pechos con sus velos, sólo muestren sus encantos a sus maridos, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos (...), sus sirvientes que no tengan deseos sexuales, los niños que todavía no sienten atracción por el sexo femenino” (Sura 24, aleya 31). Sin embargo, el velo no es un aspecto religioso ni cultural, sino que se ha vuelto un acto político. “Detrás del velo integral hay un orden ideológico estructurado” (TAMZALI, 2011:1).

Cada país islámico interpreta de una manera diferentes cómo han de vestir sus creyentes, por lo que utilizan prendas distintas (FERNÁNDEZ, 2011). El *chador*, *hiyab*, *burka*, *niqab* y *shayla* son los diferentes tipos de velos existentes y cada uno cubre unas partes del cuerpo distintas. El *hiyab* es el velo más tradicional, cubre únicamente el pelo de las mujeres y, en algunas ocasiones, el cuello. Es el más común en los países de

occidente. El *chador* es un velo de color negro que cubre el cuerpo entero aunque deja la cara destapada. El país en el que es más común es en Irán. El *niqab* es un velo negro y cubre hasta las rodillas, dejando los ojos al descubierto. En algunas ocasiones se complementa con guantes para esconder sus manos. El *shayla* es un velo que puede ser de varios colores que envuelve la cabeza y se extiende hacia un hombro, cubre la cabeza y el pelo dejando la cara descubierta. Las mujeres del Golfo Pérsico son las que más lo utilizan. Finalmente, el *burka* es velo más opresivo y utilizado generalmente en Afganistán. Oculta por completo el cuerpo y el rostro de las mujeres. En la parte frontal del rostro, a la altura de los ojos, contiene una rejilla con el objetivo de que la mujer pueda ver pero que no sea vista (BURKHARDT, 2014). “El *burka* es una cárcel de tela” (TAMZALI, 2011:1).

En los países occidentales, el debate sobre el velo está muy presente. Por un lado se ve el velo como un símbolo de sumisión y obediencia de la mujer y se plantea que, para que la mujer pueda alcanzar la libertad y conseguir una igualdad real, es necesario eliminar el uso de esta prenda. También se explica que los lugares públicos no deben contener signos religiosos y, menos aún, si estos signos atentan contra los derechos de las mujeres. Por otro lado, se afirma que las mujeres tienen derecho a decidir si quieren llevar velo o no y, en caso de prohibir su uso, se estaría negando la libertad de expresión de estas. Pero, ¿de dónde viene esa libertad de expresión?

En los países musulmanes se tiene la idea de que el velo es un instrumento de protección de la mujer que indica su modestia y decencia en presencia del sexo masculino. De esta manera se pueden prevenir malos comportamientos como el adulterio o las relaciones sexuales prematrimoniales. La mujer que lleve velo será tratada respetuosamente por los hombres y evitará pensamientos impuros, llevando así una vida más tranquila y relajada (COMUNIDAD MUSULMANA AHMADÍA, n.d.).

Sin embargo, Chadortt Djavann plantea una pregunta crucial en su libro *¡Abajo el velo!* (2003): ¿Por qué no ponen un velo a los varones musulmanes? La respuesta que da a dicha pregunta está relacionada con el deseo sexual, las mujeres únicamente pueden ser objeto de deseo para los hombres, estas no deben sentir tal deseo. El velo no es un simple signo religioso que disimula todo el cuerpo, sino que censura espacio femenino y establece una situación de discriminación entre mujeres y hombres puesto que, únicamente se obliga a las mujeres a llevarlo. Está antiguamente relacionado con la

tradición que prohibía a las mujeres elegir a su marido y con la idea de que no debían llamar la atención de ningún hombre porque si esto pasaba, la familia se encargaría de casarles (PAJARES, 2004). Actualmente, como sostiene Djavann (2003):

El velo significa convertirlos en objetos sexuales: objetos, porque el velo les es impuesto y formará parte de su ser, de su apariencia, de su ser social. Y objetos sexuales: el uso del velo coloca a la niña en el mercado del sexo y el casamiento, la define por y para la mirada de los hombres, por y para el sexo y el matrimonio. (p. 14)

Como sostiene Wassyla Tamzali en una entrevista (2011), anteriormente, las mujeres llevaban el velo para esconderse en los espacios públicos. Actualmente, lo llevan para ser vistas, para afirmar que están de acuerdo con el orden de dominación sexual.

Desde que las niñas son pequeñas se les impone el velo y se les enseña que su existencia es una amenaza para los hombres ya que, si estos ven una pequeña porción de su pelo o su cuerpo, pueden perder su propio control. Imponer el velo a una niña es abusar de ella, violar sus derechos humanos y definirla como objeto sexual destinado a dar placer a los hombres. Se trata de un símbolo de sumisión que refleja la obediencia de la mujer frente a la autoridad de los hombres, le reduce a un mero objeto sin personalidad que puede ser sustituida por cualquier otra mujer. (PADILLA, 2011)

La mutilación genital femenina

“Para que un chico o una chica no cometan errores, no hay que extirparles un pedazo de carne, sino conseguir que sean responsables, comprendan los problemas a los que se enfrentan y tengan una meta digna, que dé sentido a sus vidas y que absorba toda sus energías”

Nawal El Saadawi

La Organización Mundial de la Salud define la mutilación genital femenina como “todos los procedimientos consistentes en la resección parcial o total de los genitales externos femeninos y otras lesiones de los órganos genitales femeninos por motivos no médicos”. Se trata de la extirpación total o parcial de los órganos genitales de las mujeres por razones culturales con la creencia de que así disminuirá su deseo sexual y pueda proteger su tan preciada virginidad. “Su principal objetivos es asegurar la virginidad antes del matrimonio y la castidad después” (EL SAADAWI, 1991:71). A pesar de que muchas comunidades musulmanas lo practican, se puede asegurar que no es un precepto islámico, el Corán no hace referencia de ello en ningún momento sino que, el profeta Mahoma se opuso a este rito, ya que lo consideraba perjudicial para la salud de la mujer. Se trata de una práctica muy antigua extendida especialmente en países de África como Sudan, Egipto, Somalia, Yemen, Senegal, Mali, etc. (EL SAADAWI, 1991)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) adoptó una clasificación de los diferentes tipos y procedimientos de mutilación genital femenina, entre los que podemos encontrar:

- Tipo I, clitoridectomía: consiste en la amputación del prepucio, con o sin eliminación del clítoris.
- Tipo II, ablación/escisión: eliminación del prepucio y del clítoris junto con la escisión de los labios menores, con o sin escisión de los labios mayores.
- Tipo III, infibulación: extirpación tanto de los labios mayores como de los menores, junto con la eliminación del clítoris. Posteriormente se cosen los dos lados de la vagina dejando una pequeña abertura para permitir la salida de la orina y de la menstruación.
- Tipo IV, otros: implican la extirpación parcial o total de los genitales femeninos con mayor o menor gravedad sin fines médicos.

La mutilación genital femenina se ha interpretado como un ritual de iniciación que da paso a las niñas a su edad adulta y a la integración en la comunidad, y con ello, el paso de la infancia asexual al papel de la mujer sexual. La edad más frecuente a la que se realiza es entre los siete y ocho años de edad, antes de que la niña tenga su

primer periodo menstrual. En algunas sociedades, la *daya* es la encargada de realizar este ritual. Dos mujeres de la familia sujetan las piernas de la niña y las separan para que los órganos sexuales queden expuestos y sea más sencillo realizar la operación. Es entonces cuando la *daya*, con una navaja afilada, corta el clítoris de la niña. (EL SAADAWI, 1991)

Los defensores de esta práctica afirman que se eliminan las partes masculinas de una mujer con el fin de que aumente su personalidad femenina y de que se controle su sexualidad, puesto que piensan que se elimina el deseo sexual y se garantiza su fidelidad. También le asignan razones sanitarias, como que el contacto con el clítoris puede causar enfermedades e incluso la muerte. Los motivos estéticos también están presentes, ya que se piensa que si no se elimina el clítoris, este crecerá ilimitadamente. Además, argumentan, carece de belleza y es excesivamente voluminoso. Respecto a las razones religiosas, existe la creencia de que la mujer que no está mutilada es impura y sucia. A esto hay que añadir los motivos sociales, a las mujeres que no están mutiladas no se les deja manejar los alimentos o el agua puesto que es considerada una mujer sucia, y los hombres las rechazarán como mujeres. (GALLEGO y LÓPEZ, 2010)

Esta práctica conlleva multitud de consecuencias perjudiciales y ningún beneficio para las mujeres, lo que la convierte en un acto de violencia de género. Respecto a las consecuencias físicas, podemos encontrar dolor severo, hemorragia, desgarros, retención de orina y menstruación, ulceración de la región genital, lesiones del tejido adyacente, quistes y abscesos, incontinencia urinaria, dispaurenia y dificultades sexuales y durante el parto. Pueden contraer sida o hepatitis debido al uso de herramientas sin esterilizar en las operaciones y, en muchas ocasiones, puede causar la muerte. A pesar de que las consecuencias físicas son más fáciles de apreciar, también hay que tener en cuenta las consecuencias psicológicas que dejan estas prácticas. Entre ellas destacan la ansiedad, depresión, pánico, sentimientos de humillación y trastornos sexuales. Son muy frecuentes los sentimientos de culpabilidad, producidos por los valores de la cultura a la que pertenecen ya que, si no se someten a la mutilación, serán rechazadas y no recibirá ningún respeto. Finalmente, la sexualidad se ve gravemente afectada. Aunque no se elimine completamente la posibilidad de sentir placer, el coito puede ser muy doloroso y puede aparecer la dispaurenia, disminución del deseo sexual, anorgasmia, etc. (ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA, 2006)

La mutilación genital femenina está reconocida internacionalmente como una violación a los derechos humanos de las mujeres y niñas y muestra una auténtica desigualdad entre hombres y mujeres. Además, viola los derechos a la salud, a la seguridad y a la integridad física, su dignidad, el derecho a decidir sobre su propio cuerpo, el derecho a no ser sometido a torturas y tratos crueles, inhumanos o degradantes, y el derecho a la vida en las ocasiones en las que la mujer muere tras la operación. (OMS, 2012)

Esta práctica continúa realizándose hoy en día en, al menos, 28 países del África septentrional, Oriente Medio y el Sureste asiático (PÉREZ, 2013). No obstante, la cada vez mayor posibilidad de recibir una educación y de que los padres tengan un mayor grado de comprensión hacia sus hijas y el daño que con esta práctica se les hace, está contribuyendo a que, poco a poco, sea menor el número de niñas que son mutiladas. El nivel educativo de la familia es un factor importante ya que, influye de manera muy directa a la hora de decidir si esta operación debe evitarse.

2.4. El matrimonio islámico, nacimiento de su sexualidad

“La primera condición para que se den los principios básicos del respeto y el amor recíprocos es que ninguna persona puede dominar a otra. Si un hombre posee una mujer como si se tratara de uno más de sus bienes, no se puede decir que la relación se base en la dignidad humana, pues esta sólo es posible si hay justicia e igualdad de derechos humanos. Un amor digno se debe fundar, pues, en esa justicia e igualdad”

Nawal El Saadawi

El matrimonio islámico es la única vía permitida para mantener relaciones sexuales puesto que, fuera de este, se considera algo sucio e impuro. Al hombre le corresponde la supremacía con respecto a la mujer, él es el dueño de la familia, el que tiene la responsabilidad económica de mantenerla y el que posee la posibilidad de

repudiar a su esposa. La mujer queda recluida al espacio privado, cuida del hogar y de sus hijos e hijas y tiene un papel pasivo en comparación con el hombre.

Para que un hombre pueda casarse con una mujer es necesario que este le pague una dote y que le asegure que sus necesidades materiales pueden ser atendidas. Para que un matrimonio sea válido han de cumplirse varios requisitos: que se verifique la capacidad jurídica de las dos partes (la mujer debe estar representada por su padre o tutor legal, siempre varón), que haya consentimiento de ambos, que se realice en presencia de dos testigos musulmanes (varones, mayores de edad y que no sean sordos) y que el hombre pague la dote acordada. El tutor de la mujer debe estar presente en el momento del matrimonio y debe tener una relación jurídica o de parentesco con ella. Respecto al acuerdo de la dote, el tutor será el encargado de llevar a cabo las negociaciones, quedando la mujer en un segundo plano. (FERNÁNDEZ, 2011)

Una vez formalizado el matrimonio, la mujer pasa a depender jurídicamente de su marido y, los hijos e hijas nacidos dentro de este matrimonio son pertenencia del padre. Según la jurisprudencia islámica, la mujer debe casarse con un hombre musulmán mientras que el hombre puede casarse con una mujer judía, cristiana o musulmana. Esto se debe a que también se establece que los hijos/as dependen de la religión del padre para recibir la suya propia (EL HADRI, 2013). Ya casados, el derecho islámico indica que la mujer tiene derecho a mantener relaciones con su marido en un tiempo inferior a cuatro meses, a recibir un trato igualitario en el caso de tener más esposas y a tener cubiertas sus necesidades económicas.

A pesar de que las mujeres musulmanas, cuando contraen matrimonio, continúan llevando su apellido (el apellido de su padre) y, teóricamente tienen el derecho de gestionar sus bienes, las leyes y las costumbres sociales les limitan constantemente y hacen a sus maridos los dueños de sus bienes e incluso de ellas mismas.

¿Poligamia o poliginia?

La poligamia es otro de los aspectos en los que la situación de la mujer se encuentra en un estado inferior al del hombre. Se trata de una práctica preislámica en la que, antes de la llegada del islam, no había un límite en el número de esposas que podía tener un hombre. Con la llegada del islam y del Corán, se estableció un máximo de cuatro mujeres: “Si tenéis miedo de no ser justos con las huérfanas, casaros con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro” (Sura 4, aleya 3).

La poligamia es una práctica que únicamente se pueden permitir los hombres con elevado poder económico puesto que, deben mantener a todas sus mujeres equitativamente. Por este motivo, la mayoría de los matrimonios son monógamos.

Se trata de un tema muy complicado del que la opinión de los pensadores musulmanes varía notablemente. Por un lado, piensan que el Corán no permite la poligamia y basan su opinión en: “Si teméis no ser justos, casaos con una sola mujer o recurrid a vuestras esclavas. Esto es lo recomendable para evitar cometer alguna injusticia” (Sura 4, aleya 3), “no lograréis ser justos con vuestras mujeres aunque así lo deseéis. No os inclinéis demasiado por una de ellas dejando a otra como abandonada” (Sura 2, aleya 129). El Corán mantiene que ser equitativo con todas las mujeres es casi imposible ya que, siempre habrá preferencia por la última con respecto a la anterior (EL SAADAWI, 1991). Por otro lado, están los que piensan que el Corán, pese a no aconsejarlo, lo permite estableciendo ciertos límites: máximo cuatro mujeres, éstas deben dar su consentimiento y el marido debe ser equitativo con todas ellas.

La poligamia supone una desigualdad entre los derechos de los hombres y de las mujeres, siendo un acto de discriminación hacia mujer puesto que, vulnera sus derechos como personas y le sitúa en una posición que perjudica su dignidad como persona, consintiendo que su marido tenga otras mujeres sin ella tener la posibilidad de tener otros esposos. “La igualdad entre el hombre y la mujer supone necesariamente la monogamia” (CHARIFI, 2001:199), en la que predomine el respeto a los sentimientos de la otra persona y en la que no sea necesario poseer de varias mujeres para sentirse completo.

Si bien, hay que detallar que lo que el islam legitima no es la poligamia (tipo de matrimonio en el que se permite a una persona estar casada con varios individuos al mismo tiempo), sino la poliginia (régimen familiar en el que el hombre tiene varias esposas al mismo tiempo). Esta confusión hace visible la presencia del pensamiento patriarcal que identifica el término hombre con el del ser humano haciendo caso omiso de la otra mitad de las personas, las mujeres. (PADILLA, 2011)

La dote matrimonial, intercambio de mercancía

“La dignidad no existe cuando se transforma a un ser humano en instrumento, objeto o mercancía”

Nawal El Saadawi

Entre los “derechos” que tiene la mujer, uno es el de recibir la dote cuando se casa, es decir, el patrimonio que el hombre le entrega a la mujer antes de casarse. Se trata de una tradición antigua de la era preislámica que, con la llegada del islam, se continuó realizando pero con algún cambio. Anteriormente, era la familia de la mujer (padre o tutor) la que se quedaba con los bienes y entregaba a su hija al hombre. Con la llegada del islam, la mujer se hizo la dueña de la totalidad de la dote (BRAMON, 2012). El esposo debe ser el encargado de satisfacer las necesidades de la familia y de pagarle la dote (EL HADRI, 2003).

La dote es una condición indispensable para que el matrimonio sea considerado válido, el Corán hace alusión a la dote en: “Dad a las mujeres la dote correspondiente de buen grado, pero si ellas remiten cualquier parte de ello por su propia voluntad, aceptadlo y disfrutadlo con provecho” (Sura 4, aleya 4). No hay una cantidad fijada para el pago de la dote, sin embargo, existe un mínimo que la mujer puede exigir. Desde el punto de vista del islam, la dote es un beneficio para la mujer y no una transacción comercial que tiene el objetivo de fortalecer el matrimonio y fomentar el respeto entre el hombre y la mujer. (UMMA, 2012)

Todavía en muchos países musulmanes se aplican estas medidas que hacen de la mujer una mercancía de la que el hombre pueda disponer a cambio de dinero. La dignidad de la mujer se niega con las leyes que regulan el matrimonio islámico y la sociedad patriarcal, transformando a la mujer en un objeto que se cambia por una dote.

El repudio

El repudio es uno de los aspectos más llamativos de la legislación islámica. El derecho al repudio es un derecho que corresponde exclusivamente a los hombres. El Corán señala distintos impedimentos a la hora de llevar a cabo el divorcio: “quienes juren que no mantendrán relaciones sexuales con sus esposas tendrán un plazo máximo de cuatro meses, pero si durante este plazo vuelven con sus mujeres, sepan que Alá es misericordioso” (Sura 2, aleya 226), “Si expresáis la voluntad de divorcio a vuestras esposas y estas cumplen con el plazo de espera, reconciliaos con ellas en buenos términos o dejadlas de buena forma” (Sura 2, aleya 231). En estas aleyas se concede al hombre cuatro meses para arrepentirse de haber repudiado a su mujer y volver con ella.

El Corán establece que el repudio debe realizar fuera del periodo menstrual y aconseja que: “no las expulséis de sus hogares durante el tiempo de espera a menos que hayan cometido una incidencia evidente, y que tampoco ellas salgan” (Sura 65, aleya 1). Esto se debe a que de esta manera se aseguran de que la mujer no se quede embarazada, puesto que en caso de hacerlo el niño o niña que espere sería propiedad del marido. En caso de que la mujer esté embarazada, el hombre tiene la opción de decidir si quiere seguir con su esposa o no.

La jurisprudencia islámica establece que el marido puede repudiar hasta un máximo de tres veces a su esposa. Según afirma Olaya Fernández en *Las mujeres en el islam: una aproximación* (2011), en los textos coránicos hay tres clases de divorcios:

- Repudio revocable: el marido repudia a su mujer por primera o segunda vez. Este tiene un periodo de tres meses para arrepentirse y volver con ella.

- Repudio irrevocable menor: después de estos tres meses, se debe firmar un nuevo contrato y establecer una nueva dote para que el matrimonio vuelva a ser válido.
- Repudio irrevocable mayor: si el marido repudia a su esposa por tercera vez, este solo podrá volver a casarse con su mujer si esta se casa con otro hombre y se divorcia de él posteriormente.

En algunas ocasiones, el repudio debe realizarse en presencia de dos testigos y en otras estos no son necesarios, la jurisprudencia es poco clara en este aspecto. Otro tema poco claro se trata de la necesidad de que el marido diga a su esposa “te repudio”, o si basta con que muestre su deseo de divorciarse, sin ser necesario citar dicha expresión.

Muy raramente, el derecho islámico permite a la mujer pedir el divorcio a su marido. Sin embargo, el hombre está en su derecho de aceptarle o negarle (las mujeres no tienen esta posibilidad). Este tipo de divorcio se encontraría en la categoría de repudio irrevocable menor, el matrimonio únicamente puede restablecerse con el consentimiento de la esposa y con un contrato y dote nuevos. En el caso de que el marido tenga una discapacidad física o intelectual, se encuentre fuera de casa durante un largo periodo o que no cumpla con su función de mantener a su familia, la mujer puede solicitar el divorcio sin que sea necesario el consentimiento de su esposo. En el caso de que la mujer sea maltratada también puede solicitar el divorcio ante un juez. No obstante, la mujer debe demostrar que verdaderamente ha sido maltratada por su esposo.

Aquí podemos observar de nuevo aspectos discriminatorios hacia la mujer, puesto que tienen muchos menos derechos y oportunidades que los hombres a la hora de poder divorciarse. La desigualdad en el derecho a pedir el divorcio es sostenida con razones como por ejemplo, afirman que el hombre es el encargado de pedir el divorcio puesto que puede controlarse y dominarse mejor y es el cabeza de familia, mientras que la mujer es más sensible y descontrolada y, si tuviera la oportunidad, utilizaría la petición de divorcio constantemente (AHMAD, n.d.). Este es un ejemplo claro de cómo se les vuelve a situar en un segundo plano y en un estado de subordinación y dependencia de los hombres, fomentando la autoridad de estos y la pérdida de autonomía de las mujeres. Se podría decir que “la Jurisprudencia Islámica transforma la

relación entre los esposos de una relación conyugal a una relación de esclavitud” (EL HADRI, 2003:15). Se transforma a la mujer en una esclava de su esposo que debe obedecerle en todo momento y, el repudio se convierte en un arma que el hombre puede utilizar en contra de la mujer, logrando que esta se encuentre amenazada y atemorizada de ser repudiada.

2.5. La maternidad: ser niña, una decepción

“El nacimiento, aunque sea el primero, no se festeja de la misma forma según el sexo del recién nacido” (LACOSTE-DUJARDIN, 1993: 61). Aún, hoy en día, en algunas familias musulmanas se continúa recibiendo con alegría el nacimiento de un varón y con decepción el de una niña. Para estas familias, las niñas no tienen los mismos derechos ni ventajas que los niños. Mientras que los niños son los que llevarán el apellido de la familia y lo conservarán y mantendrán en su nueva familia, la niña pertenecerá a la familia del hombre con el que se case. A esto hay que añadir el honor, una niña puede traer la deshonra a su familia por diversos motivos como perder la virginidad antes del matrimonio, mientras que el niño siempre será honorable (EL SAADAWI, 1991).

“La maternidad de varones es una maternidad duradera a diferencia de la maternidad de niñas. Sólo el hijo permite a una mujer disfrutar durante toda su vida de la posición de madre, única posición que los hombres dominantes reconocen como honorable” (LACOSTE-DUJARDIN, 1993:91). Cuantos más hijos varones tenga una mujer, mayor será su estabilidad en su hogar y su matrimonio. En cambio, si tiene únicamente niñas, aumenta la posibilidad de ser repudiada.

La educación que recibe una niña y un niño es completamente diferente. A la niña, en primer lugar, se le enseña a controlar su propio cuerpo, teniendo un comportamiento dócil y de decencia, a llevar vestidos largos, a no correr ni ir demasiado despacio y a llevar la cabeza cubierta. También hay exigencias en torno a la limpieza, una niña debe ser limpia y modesta y tener un comportamiento sumiso. Además, desde muy pequeña, se le enseñan a realizar las labores de la casa: lavar, barrer, planchar,

coser, cocinar, etc. Una niña debe vigilar su compostura, no debe sonreír ni hablar a los hombres. Actualmente, la mala conducta de las niñas es duramente castigada, no siendo así la del niño. (LACOSTE-DUJARDIN, 1993)

2.6. Desplazamientos y viajes

Pese a que el Corán no menciona nada sobre las limitaciones en cuanto a que una mujer viaje sola, en algunas sociedades islámicas se establece una regla, para proteger a la mujer y su honor, en la que se prohíbe que una mujer, bien sea soltera o casada, viaje sola sin que la acompañe un hombre de su familia. Este hombre debe tener prohibido casarse con la mujer con la que viaja, debe tener una relación familiar cercana, ya sea su padre, hermano, tío o esposo. Esto, según el islam, tiene como objetivo proteger a la mujer de ser molestada y así conservar su dignidad, puesto que viajar conlleva muchos riesgos y, como la mujer es más débil, sensible y susceptible que el hombre, probablemente necesite ayuda (AL-SHEHA, n.d.). La mujer necesita un hombre que le brinde seguridad, que le ayude si se encuentra con alguna dificultad y que le proteja de algún hombre que intente hacer de la mujer una víctima.

Citando un ejemplo, el sistema saudita o iraní establece que las mujeres deben tener el permiso de sus tutores para viajar. Sin el permiso escrito de su tutor se podría negar a la mujer la obtención de un pasaporte o la opción de viajar fuera del país. Independientemente de su edad, la mujer no es reconocida como una persona jurídica plena, necesita de un hombre para poder obtener por ejemplo, su tarjeta de identidad, pasaporte u opción para realizar un viaje. (BBC, 2013)

Si bien, la Declaración Universal de Derechos Humanos establece que “todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”, “Ninguna restricción debe imponerse a su derecho de libertad, salvo bajo la autoridad y en la normal aplicación de la Ley” y “Todo individuo tiene el derecho inalienable a la libertad bajo todas sus formas (física, cultural, económica y política) y deben ser habilitados para luchar con todos los medios disponibles contra toda violación o derogación de ese

derecho”. Sin embargo, ¿no se podría decir que, en aspectos como este, se produce una restricción de la libertad de las mujeres?

2.7. El derecho a trabajar

“Como los hombres son más inteligentes que las mujeres, tienen derecho a ocupar los puestos dirigentes, legislativos, gubernativos, etcétera”

Nawal El Saadawi

El Saadawi (1991), afirma que, durante miles de años, la sociedad ha recluido a las mujeres en el espacio privado, es decir, en el hogar, y les ha obligado a ocuparse de los cuidados de la familia y de la casa, sin recibir ninguna remuneración a cambio de ello, únicamente su manutención. Esta separación de sexos ha fomentado el desarrollo de ciertas actividades femeninas, dedicadas en servir y cuidar, bien sea a su familia o a mujeres de clase alta para las que trabajan. Si bien, es cierto que con el paso de los años, la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado ha ido aumentando.

Está claro que, el hecho de que las mujeres comiencen a tener un trabajo remunerado ha contribuido a la emancipación de estas y, más particularmente, en las que han recibido una formación académica. Esto se debe a que con la llegada del islam, se concedió a la mujer el derecho de controlar sus bienes y su dinero sin ninguna tutela de un varón.

Sin embargo, a pesar de que las mujeres han comenzado a salir a la esfera pública, todavía no han conseguido su plena liberación, sino que, en algunos casos, esto ha servido para aumentar sus responsabilidades y preocupaciones. El Saadawi (1991) sostiene que:

El trabajo no podrá ser nunca un medio de emancipación de los seres humanos a menos que se desarrolle dentro de la estructura de una sociedad justa, que

ofrezca las mismas oportunidades a todos de acuerdo con sus capacidades y aptitudes, y no según la clase social o el sexo. (p.280)

Los obstáculos más difíciles de superar que se encuentran las mujeres a la hora de trabajar son las leyes sobre el matrimonio y los derechos civiles. Para la mayoría de los hombres musulmanes, que su mujer trabaje fuera del hogar supone cuestionar su posición y prestigio. Aún se sigue pensando que la masculinidad y la virilidad de un hombre está asociada a su capacidad de dominar y someter a su esposa, de mantener sus necesidades económicas y en no permitir que se junte con otros hombres. Por esta razón, todavía hay gran cantidad de hombres que continúan pensando que las mujeres deben ocupar el espacio privado y que se niegan a que ocupen la esfera pública o reciban educación y argumentan que, si esto pasará, las mujeres perderían su feminidad y su honor.

Se continúa con el pensamiento de que el hombre es el que tiene poder y resistencia y la mujer únicamente tiene la función de reproducirse y multiplicar la especie. Las mujeres están dotadas de amor, amabilidad, compasión, cuidado y afecto, es decir, son mucho más sentimentales que los hombres por lo que sólo ellas pueden cumplir adecuadamente el cuidado de sus hijos e hijas. Por este motivo, consideran razonable que sea el hombre el que trabaje fuera de casa y contribuya económicamente y, la mujer la que se dedique al cuidado del hogar y de la familia. Hay que destacar que, según la ley islámica, la mujer tiene derecho a trabajar, siempre y cuando esté dentro de los límites que protegen su honor y dignidad. Algunos de estos límites son; que el trabajo no interfiera con sus responsabilidades hacia su esposo e hijos/as y que no trabaje con otros hombres para no exponerse a ser molestada. (AL-SHEHA, n.d.)

2.8. Progreso de la situación de las mujeres

Pese a que las mujeres musulmanas continúan en una situación desigual respecto a los hombres y siguen siendo discriminadas en muchos aspectos, la lucha de las mujeres por conseguir la equidad de género ha llevado consigo grandes avances de sus derechos. Hay que tener en cuenta que dichos derechos varían mucho dependiendo del país del que hablemos y de la importancia que se le da a la tradición (SAUQUILLO, n.d.).

El mayor de estos avances ha sido el aumento de mujeres musulmanas ocupando las universidades, bien como estudiantes o bien como profesoras. "Las estadísticas muestran la mejora significativa de las oportunidades educacionales para las mujeres árabes. La educación femenina es el arma más poderosa para mejorar su estatus y la fuerza más potente de cambio social" (QAZZAZ en GAONA, n.d:1). Sin embargo, muchas de estas mujeres se encuentran con grandes dificultades: "el problema más grave es lo que les ocurre a estas mujeres cuando obtienen su titulación y entran en el mercado laboral, donde la estricta tradición cultural y la discriminación de género les impiden obtener posiciones acordes a su educación" (GHUBASH en GAONA, n.d:1). Debido a la discriminación que sufren las mujeres en diversos aspectos de la vida, muchas de ellas continúan manteniendo una vida de servicio, ocupándose del cuidado de su familia y de su hogar y sin salir a la esfera pública. Las privilegiadas que consiguen salir al mercado laboral reciben sueldos mucho menores que los de los hombres. A esto hay que añadir que la educación islámica que se imparte a las niñas les continúa educando para ser una buena esposa, madre y ama de casa (GAONA, n.d.). Conseguir puestos de trabajo en profesiones como arquitectura, medicina o ingeniería continua siendo, hoy por hoy, una tarea complicada para las mujeres.

El espacio privado es el aspecto más complicado y en el que más queda por avanzar. Aunque según la ley, las mujeres musulmanas tienen los mismos derechos que los hombres, estas tienen distintas funciones consideradas inferiores que vienen dadas por la tradición. Los hombres son los la cabeza de familia y los encargados de trabajar. Sin embargo las mujeres continúan sumidas en el hogar, con el deber de cuidar su honor para no deshonrar a su familia. (APARCERO y SUÁREZ, n.d.)

Para que esta igualdad sea patente y real es necesario que se modifique la legislatura para asegurar una justicia social, unas nuevas leyes que regulen la relación entre hombres y mujeres, que eliminen la superioridad del hombre sobre la mujer y que aseguren a las mujeres los mismos derechos económicos, sociales y políticos. Los avances que se han producido aún no han afectado a las mujeres con menos nivel educativo y económico, que se ven obligadas a cuidar de su familia y hogar. (EL SAADAWI, 1991)

III. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

El trabajo que aquí se presenta consiste en un módulo de educación sexual para inmigrantes musulmanas. Este módulo se integraría en un proyecto mayor de salud e higiene de la mujer denominado “Tu Salud en tus Manos” debido a las dificultades inherentes al tema, como ya hemos señalado al comienzo. Dentro del proyecto “Tu Salud en tus manos” habrá diferentes bloques. El primero consistirá en ofrecer a las mujeres los conocimientos necesarios para una alimentación saludable y adecuada. El segundo bloque consistirá en dar orientaciones sobre cómo acudir a las diferentes consultas médicas ya que, muchas mujeres inmigrantes no conocen adecuadamente el funcionamiento del sistema sanitario. El tercer y último bloque sería el de educación sexual.

Para impartir una educación sexual, ha sido necesario realizar un proyecto de una perspectiva más amplia con el fin de atraer a más usuarias y no generar rechazo. Si se propusiera únicamente un programa de educación sexual, la mayoría de las mujeres musulmanas no acudirían. Sin embargo, al ofertar uno de salud e higiene de la mujer, habría más posibilidades de que acudieran y tendrían menos dificultades para hacerlo.

3.1. Análisis de la realidad

3.1.1. Contexto

Villamuriel de Cerrato, se encuentra al sur de la provincia de Palencia, en Castilla y León. Únicamente a 7 kilómetros de la capital, con una superficie de 39.76 Km2. Este municipio lo componen cuatro barrios. Además del casco viejo, está formado por Calabazanos, Virgen del Milagro y los Olmillos.

En la actualidad cuenta con una población de 6.450 habitantes, 3.315 hombres y 3.135 mujeres. Además, existe un alto número de mujeres musulmanas en relación a otros municipios de la provincia. No consta el número exacto, ya que la mayoría no se encuentran en el censo de población, pero hay alrededor de unas 30 mujeres.

Para la realización de este proyecto cabe destacar el centro de asociación de Villamuriel de Cerrato, que es la Unidad Básica de Atención a toda la población en materia de Servicios Sociales. Servicios que presta:

1. *Servicios Sociales Básicos*
2. *Servicio de apoyo a la Familia y Convivencia*
3. *Servicios de Animación Comunitaria:*
4. *Centros sociales:*

También es necesario hacer alusión a otro servicio, la **Casa de la Cultura Jesús Meneses**, que contiene dos salas de exposiciones, cinco aulas taller, salas de lectura, biblioteca, departamento de atención a la mujer, oficinas de cultura, servicio de conserjería y el teatro Jesús Meneses.

3.1.2. Detención de necesidades

Con el objetivo de averiguar las necesidades reales de las mujeres musulmanas, se ha tenido la oportunidad de hacer dos entrevistas a dos mujeres, una de origen marroquí y otra egipcia. (Ver anexos)

La primera de ellas es una mujer marroquí a la que me referiré con el nombre ficticio de Samira. Samira ronda los treinta años de edad y lleva viviendo en un municipio de Castilla y León casi 10 años. Es una mujer que proviene de una familia bastante avanzada y con un alto nivel educativo y cultural. En Marruecos, estudió la carrera de magisterio, si bien, aquí en España, se encuentra trabajando de auxiliar de enfermería en una residencia de la tercera edad. Está casada con un hombre marroquí con el que ha tenido una hija que actualmente es menor de edad. En Marruecos siempre ha vivido en una situación acomodada económicamente, su padre era un prestigioso profesor y su madre ama de casa. Debido al alto nivel educativo de su familia, asegura que no ha sufrido discriminaciones en el seno de su familia por ser mujer, nunca ha llevado velo, ni se la ha practicado la ablación, y ha sido ella la que ha elegido a su marido. Sin embargo, en algunas de las respuestas de la entrevista podemos ver cómo ha sufrido una discriminación que está muy arraigada en su cultura, por lo que ella no la percibe e identifica como tal.

Según Samira, nunca ha recibido ningún tipo de educación sexual, ya que era considerado un tema tabú y nunca se hablaba de ello. Todo lo que ella ha aprendido lo ha hecho, una vez casada, con su marido. Nunca le hablaron de nada relacionado con el sexo, únicamente le insistían en que debía buscar un buen hombre con el que casarse y en que no debía tener ningún tipo de relación sexual con ningún chico antes del matrimonio ya que, si esto pasara, sería la vergüenza de la familia. A pesar de no haber recibido ninguna educación sexual, afirma que desde que son niños/as se les educa de una manera completamente diferente. Pone el ejemplo de que en su caso, tiene cuatro hermanos mayores que ella y a estos nunca les advirtieron que no tuvieran contacto con personas del sexo opuesto, mientras que a Samira se lo decían continuamente. Además, sus hermanos nunca ayudaban a hacer las labores de casa y era ella la que se debía de encargar, junto a su madre, de hacerlas.

Cuando se le planteó la idea de participar en un bloque de educación sexual para mujeres musulmanas, al principio no la parecía algo importante puesto que pensaba que no hacía falta explicar cómo se realizaba el acto sexual e insistía en que: *“eso es algo que viene sólo, cuando empiezas a tener relaciones con tu marido, al menos en mi caso fue así. No hace falta que te enseñen esas cosas”*. No obstante, cuando se le explicó detalladamente en qué consistía, le pareció una buena idea ya que, considera que hay algunos contenidos importantes que sería necesario explicar a las mujeres musulmanas, puesto que muchas carecen de estos conocimientos. Los contenidos que Samira considera esenciales a tratar son: los métodos anticonceptivos, consejos a la hora de tener relaciones, explicaciones sobre las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo, mitos existente, etc. Además, también cree que sería necesario, además de hablar de sexo, hablar de las relaciones de pareja, no sólo sexuales, sino también afectivas: cómo debe ser una buena relación, hablar sobre el cariño, el respeto... Sin embargo, un detalle importante fue que, únicamente acudiría si sólo asistieran mujeres ya que, explica, que sentiría mucha vergüenza al hablar de estos temas en presencia de hombres, piensa que, en general, no habría la suficiente confianza.

Samira considera un aspecto esencial que las mujeres musulmanas que viven en España se relacionen también con mujeres occidentales, ya que si esto no ocurre, se cierra mucho su círculo de relaciones. Relacionándose entre sí, se pueden aprender muchas cosas nuevas y ayudarse las unas a las otras. Además, cree necesario la existencia de puntos de escucha para mujeres musulmanas, con el fin de que resuelvan sus dudas y les sirva como un lugar donde ir a buscar solución a sus problemas.

La segunda es una mujer egipcia a la que me referiré con el nombre ficticio de Halima. Halima ronda los cuarenta años de edad y lleva viviendo en España alrededor de cinco años. Proviene de una familia con un bajo nivel educativo y cultural. Desde que era pequeña se le impuso el velo y le practicaron la extirpación genital. En Egipto, tanto ella como su hermana mayor, siempre se dedicaron al cuidado de sus dos hermanos varones, mayores que ella. Vivió en casa de sus padres hasta los 17 años. A esta edad su familia concertó su matrimonio con un hombre de aproximadamente 30 años, con el que continúa casada actualmente y con el que ha tenido tres hijas y un hijo. Actualmente vive en Castilla y León y continúa reducida al espacio privado, siendo ama de casa, mientras que su marido es el que trabaja en el espacio público. A pesar de todo

lo que nos ha contado en la entrevista, explica que ella nunca se ha sentido discriminada, sino que la mujer y el hombre tienen una naturaleza completamente diferente y por ese motivo tienen derechos y deberes distintos.

Halima explica que tampoco ha recibido ningún tipo de educación sexual, ni en el ámbito escolar ni en el familiar ya que es algo de lo que nunca se hace referencia. Además, afirma que: *“no hemos recibido una educación que dijera que los hombres y las mujeres son iguales porque en realidad no lo somos. Siempre nos han explicado que las mujeres y los hombres somos diferentes. Los hombres son más fuertes mientras que nosotras somos más sentimentales y cuidadosas. A las mujeres no nos trataban mal, sólo diferente”*. Cuenta que, en alguna ocasión, su familia le daba consejos diferentes a los que daban a su hermano. A ella y a su hermana les decían que tuvieran cuidado y que no salieran solas a la calle para no hablar con ningún hombre. Sin embargo, a sus hermanos no les prevenían de ello.

Cuando se la planteó la idea del bloque de educación sexual, le pareció bastante interesante ya que es algo de lo que no tienen información y es algo que han aprendido una vez casadas. Considera que sería importante tratar la seguridad en las relaciones, las enfermedades de transmisión sexual y explicar la existencia de los diferentes métodos anticonceptivos. No obstante, únicamente acudiría a este proyecto si sólo asistieran mujeres y si la profesora fuera también una mujer, ya que si fueran hombres sentiría mucha vergüenza. Además, considera que los hombres necesitan aprender cosas diferentes que las mujeres puesto que ellos tienen necesidades distintas derivadas de su anatomía.

Considera necesario que las mujeres musulmanas se relacionen con las españolas ya que observa que, las mujeres musulmanas únicamente se relacionan con musulmanas y no tienen relación con otras culturas. También piensa que es interesante realizar una sesión de punto de escucha para mujeres musulmanas ya que sería muy útil que cuando una mujer no tenga a quién contarle sus problemas pueda acudir a alguien que le ayude y le proponga soluciones. Afirma que: *“venir de nuestro país de origen a España es algo muy complicado y triste para nosotras y necesitamos apoyo muchas veces”*.

3.1.3. Fundamentación

Este bloque tiene como prioridad, impartir una educación sexual igualitaria a mujeres musulmanas, dándoles así la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos que, anteriormente, no han podido aprender. Tiene el objetivo de que estas mujeres sean capaces de controlar y decidir acerca de su propia sexualidad ya que, como hemos visto anteriormente, en muchas ocasiones, las mujeres se han visto privadas de decidir acerca del control de su cuerpo y de su intimidad.

Como se ha dicho, generalmente, desde que una niña musulmana es pequeña se le enseña a conservar intactos sus órganos sexuales, ya que su sexualidad es algo impuro que debe ocultar. Una buena musulmana debe ser discreta, sumisa y obediente y debe estar alejada de los hombres. Únicamente podrá tener relaciones sexuales una vez casada con su marido. De esta manera, tratan de asegurarse de que las mujeres no tengan ningún deseo sexual y que no sepan nada sobre su cuerpo puesto que es considerado algo indecente y vergonzoso que tengan conocimientos sobre la sexualidad. Sin embargo, cuando se trata de un varón es completamente diferente. Se les inculca la idea de que su virilidad es algo esencial y, en ningún momento, tienen tantas restricciones como las mujeres.

En la mayoría de los países islámicos, no se recibe ningún tipo de educación sexual, una mujer descubre la sexualidad por sí sola una vez casada con su marido. Además, se le transmite la idea de que su clítoris no tiene función alguna y que es algo que se puede eliminar sin ningún problema. La virginidad es otro tema muy importante ya que las mujeres deben conservar su himen intacto y, si mantienen relaciones sexuales prematrimoniales, deshonrarán a su familia y perderán su buena reputación. Sólo en el matrimonio pueden las mujeres mantener relaciones sexuales sin que sean tachadas de impuras. Las relaciones sexuales prematrimoniales y la masturbación es algo indecente para las mujeres.

Con el paso de los años y la, cada vez mayor, educación, se está consiguiendo un avance respecto al aumento de los derechos sexuales de las mujeres. Sin embargo, todavía queda mucho por conseguir ya que, continúa habiendo un elevado número de

mujeres y hombres que siguen manteniendo estas ideas y actitudes tradicionales y discriminatorias sobre la sexualidad de la mujer.

3.1.4. Ubicación y destinatarias

El desarrollo de las actividades de este bloque, como el de los anteriores, tendrá lugar en una sala de la Casa de la Cultura de Villamuriel de Cerrato. Esta sala será cedida por el Departamento de Atención a la Mujer, durante todos los miércoles de septiembre, octubre y noviembre de 2015, de 12:00 a 14:00h. El horario ha sido elegido con vistas a que las usuarias se encuentren disponibles ya que, si fuera horario de tarde, muchas de ellas tendrían que cuidar de sus hijos e hijas y se verían con dificultades para poder asistir.

Esta sala cuenta con una gran mesa, con 18 sillas. Además, El Ayuntamiento cederá un ordenador, un proyector y dos altavoces.

La población a la que está destinado este proyecto será, principalmente a mujeres musulmanas, pero toda mujer que esté interesada en acudir tendrá la oportunidad de hacerlo. No estará destinado a hombres debido a que, para que las mujeres asistan no puede ser mixto. No sería cómodo para ellas y no tendrían la suficiente confianza como para participar y que se abra un dialogo. Considero que será eficaz si únicamente asisten mujeres.

3.2. Diseño

3.2.1. Objetivos

- *General:* promover y fomentar una sexualidad saludable, crítica, equitativa y respetuosa en mujeres musulmanas inmigrantes, logrando así que sean capaces de tomar sus propias decisiones con respecto a su sexualidad y que eviten los roles sexuales tradicionales perjudiciales para ellas.
- *Específicos:*
 - Dotar de herramientas, conocimientos y recursos que las participantes puedan utilizar a la hora de vivir una sexualidad plena y saludable.
 - Fomentar la capacidad de razonamiento crítico para cuestionar practicas sexistas y discriminatorias hacia la mujer.
 - Promover las relaciones, tanto sexuales como afectivas, igualitarias y respetuosas.
 - Incentivar la responsabilidad y la toma de conciencia de las personas respecto a las desigualdades sexuales existentes entre los hombres y las mujeres.
 - Favorecer el diálogo intercultural sobre la sexualidad para que las usuarias sean capaces de replantearse las diferentes prácticas de su propia cultura.
 - Facilitar a las usuarias un punto de escucha al que puedan acudir para clarificar sus dudas y para escuchar diferentes alternativas a sus dificultades.

3.2.2. Metodología

Para la realización de este bloque, se llevará a cabo una metodología activa y participativa que concibe a las usuarias como agentes activas en su desarrollo y en la construcción de su conocimiento. La educadora social, en todo momento, se adaptará al nivel y características individuales de cada una de ellas, adaptando los contenidos a sus limitaciones y a su dificultad con el idioma. Además, deberá ser, en todo momento, respetuosa con la cultura y con los pensamientos de cada participante y tratar el tema con delicadeza y tolerancia. Deberá favorecer el diálogo abierto, en el que todas las usuarias tengan la oportunidad de participar y expresar sus dudas y opiniones sin temor a ser atacadas. Además, se fomentará la escucha activa, el dialogo, el respeto y el razonamiento crítico, de manera que, las participantes tengan la capacidad de reflexionar acerca de los temas tratados y de las prácticas discriminatorias y sexistas comúnmente aceptadas en diferentes culturas.

Para llevar a cabo este bloque, la educadora utilizará diferentes materiales y combinará en todo momento la práctica y la teoría, de manera que ambas tengan una relación directa y coherente. Los medios audiovisuales serán una gran ayuda a la hora de que a las participantes les sea más sencillo comprender los contenidos tratados puesto que, se pueden encontrar con algunas dificultades con el idioma. Además, se incentivarán las dinámicas grupales ya que, favorecen un ambiente menos formal y más dinámico y participativo. Esto es algo clave, puesto que, a la hora de hablar sobre la sexualidad, se pueden encontrar grandes complicaciones debido a que, en la cultura musulmana, es generalmente un tema tabú. Por este motivo, la educadora social tratará el tema con una gran delicadeza y respeto. Finalmente, se promoverá la motivación de las asistentes porque tratar estos contenidos es algo complicado y delicado para ellas y sin motivación será prácticamente imposible cumplir los objetivos propuestos.

3.2.3. Propuestas de actividades

Este módulo tiene una duración de tres meses (septiembre, octubre y noviembre de 2015), y se realizará todos los miércoles de 12:00 a 14:00h en el aula del Departamento de Atención a la Mujer en la Casa de la Cultura de Villamuriel de Cerrato.

- Actividad 1: Presentación

Aunque, debido a los bloques anteriormente realizados, las usuarias ya se conocen. Se puede considerar necesario utilizar una sesión con el objetivo de que se presenten en relación con la educación sexual.

Primeramente, se aprovechará esta sesión para explicarles los contenidos que se abordarán en las demás sesiones y cómo se abordarán, así como las normas de este bloque. Estas normas son el principio de confidencialidad, que todas deberán firmar, declarando que se respetará la intimidad de las demás participantes, absteniéndose de repetir las confidencias que han escuchado. Además se les explicará que, en todo momento, debe primar el respeto y la tolerancia hacia los pensamientos de las demás.

Posteriormente, se pasará a hacer una pequeña presentación de las participantes en este ámbito y de lo que ellas esperan tratar en las siguientes sesiones. Se pondrán en grupos de tres personas y cada grupo escribirá en una cartulina los objetivos que esperan conseguir en este bloque, lo que nunca esperarían de él y la experiencia que tienen en proyectos o cursos similares.

Esta actividad tiene como objetivo conocer la información que tienen las participantes y así, partir de estos conocimientos en las siguientes sesiones.

- **Actividad 2: Seminarios sobre educación sexual**

Para realizar esta actividad se destinarán cinco sesiones, en las que, en cada una de ellas, se hablará sobre un tema específico. Serán seminarios en los que se trabajará con materiales sencillos y amenos. No se tratará de una sesión en la que se hable de manera profesional ni tendrá el formato de una clase magistral, sino que se fomentará, en todo momento, el diálogo abierto, la participación y la realización de actividades prácticas relacionadas con la parte teórica.

Esta actividad tiene como objetivo proporcionar información y conocimientos para una educación sexual igualitaria, saludable, respetuosa y plena, logrando así evitar los roles de género relativos a la sexualidad y las discriminaciones sexuales hacia la mujer.

○ **Sesión 1: Género y sexualidad**

Para la realización de la primera hora de la sesión, se utilizará como herramienta un recurso multimedia para la educación afectivo-sexual, *Sexpresan*, realizado por el Colectivo Harimaguada de Canarias, grupo con una gran experiencia y calificación en el terreno de la Educación Sexual. En ella se hablará sobre el concepto de género, los roles de género y la influencia de estos roles en las relaciones sexuales y afectivas.

En la última hora de la sesión, se utilizará una guía práctica para chicos y chicas llamada *Cómo compartir la vida en igualdad* de la que se usarán algunas actividades interactivas educativas sobre lo hablado en la primera hora de la sesión. Para la realización de estas actividades se formaran grupos de tres personas. Algunas de ellas consisten en:

- Recordar cómo es la vida en pareja de la vida de su bisabuelo y bisabuela, abuelos y abuela, madre y padre, la suya y de su marido, e imaginar cómo será la de una pareja dentro de 50 años. Ver diferencias y progresos y cómo han evolucionado.

- Se nombrarán varias cualidades y tendrán que clasificarlas según considere consideren que pertenecen a los hombres o a las mujeres. La clasificación ha de estar acompañada de argumentos.

○ **Sesión 2: Métodos anticonceptivos**

Para la realización de esta sesión se utilizará como herramienta un recurso multimedia para la educación afectivo-sexual, *Sexpresan*, realizado por el Colectivo Harimaguada de Canarias.

La primera hora de la sesión estará destinada a la explicación de los diferentes métodos anticonceptivos: descripción, ventajas y desventajas de cada uno de ellos. Además de esta explicación teórica, se llevarán algunos métodos anticonceptivos, como por ejemplo preservativos. De esta manera, además de explicarlos de forma teórica, tendrán la oportunidad de familiarizarse con ellos, logrando que sea un aprendizaje más vivencial.

En la segunda hora de la sesión, se realizarán actividades interactivas sobre los métodos anticonceptivos disponibles en el recurso multimedia anteriormente citado. Entre las actividades a realizar se encuentran:

- Elegir la respuesta correcta al planteamiento de una pregunta.
- Ordenar diferentes imágenes que representan los pasos que se han de seguir en el uso correcto de un preservativo.
- Detectar las imágenes de los errores más comunes cometidos con los preservativos.

○ **Sesión 3: Enfermedades de transmisión sexual**

Para la realización de esta sesión se utilizará como herramienta un recurso multimedia para la educación afectivo-sexual, *Sexpresan*, realizado por el Colectivo Harimaguada de Canarias.

En la primera hora se explicarán las enfermedades de transmisión sexual: ¿qué son?, ¿cómo se manifiestan?, ¿qué hacer ante la sospecha de tener una ETS?, ¿cómo prevenirlas?, etc. Posteriormente se hablará del sexo seguro y de las conductas que entrañan peligro de contraer una ETS. Finalmente se pasará a hacer una pequeña descripción de las ETS más comunes.

En la última hora de la sesión se pondrán varios videos educativos sencillos sobre las enfermedades de transmisión sexual, de manera que sea algo más visual y no únicamente teórico.

○ **Sesión 4: Mitos sobre la sexualidad**

Para la realización de esta actividad se utilizará una guía para la educación afectivo-sexual llamada *Ni ogros ni princesas*. En esta sesión se tratará de eliminar mitos y falsas creencias muy comunes actualmente. Se pondrá a las participantes en grupos de cuatro y a cada grupo se le adjudicará varios mitos que deberán comentar, explicando si están de acuerdo o en desacuerdo y por qué. Posteriormente la educadora explicará y aclarará cada mito. Los mitos serán los siguientes:

- Para tener relaciones sexuales es necesario estar enamorado
- La persona homosexual quiere cambiar de sexo
- Una mujer nunca debe tomar la iniciativa en la relación sexual
- Antes no existían tantos gays y lesbianas como ahora
- El alcohol es un estimulante sexual que te hace disfrutar más del sexo
- Con el condón se siente menos placer
- La homosexualidad es un vicio

- **Sesión 5: La relación de pareja. Afectividad y respeto**

En la primera hora de la sesión se utilizará como herramienta un recurso multimedia para la educación afectivo-sexual, *Sexpresan*, realizado por el Colectivo Harimaguada de Canarias. En esta primera parte se hablará sobre las relaciones entre iguales, las relaciones consentidas, la sinceridad y el respeto en las parejas, la violencia de género y el derecho a la desvinculación.

En la última hora de la sesión se utilizará la guía para la educación afectivo-sexual llamada *Ni ogros ni princesas* de la que se obtendrán actividades interactivas relacionadas con la teoría explicada en la primera mitad de la sesión. Para la realización de estas actividades se harán grupos de tres personas. Algunas de ellas consistirán en:

- Exposición de tres casos diferentes de relación de pareja: en un caso no hay respeto entre ambos, en otro caso no hay sinceridad y en el último caso, el hombre abusa sexualmente de su mujer. Posteriormente, se plantean preguntas relacionadas con los sentimientos de los miembros de esas parejas.
- Plantear varias situaciones en las que cada grupo debe detectar si hay violencia o si no la hay y razonar sus respuestas.

- **Actividad 3: Análisis de noticias**

La práctica de esta actividad se llevará a cabo mediante una sesión en la que se dividirá a las participantes en grupos de cuatro. A cada grupo se le dará un artículo o noticia relacionada con su cultura. Cada grupo deberá resumir, analizar, reflexionar y opinar sobre la noticia o artículo que les haya tocado y escribir las conclusiones en una cartulina. Posteriormente, deberán explicar al resto de los grupos sus reflexiones. Las noticias y artículos serán los siguientes:

- Sudán condena a morir lapidada a una joven acusada de adulterio (EL PAÍS, 2012). (Ver anexos)

- Nigeria prohíbe la mutilación genital femenina (ANTENA3, 2015). (Ver anexos)
- Textos de *El harén de Occidente* de Fátima Mernissi. (Ver anexos)
- Yihad feminista en topless (EL PAÍS, 2013). (Ver anexos)

Esta actividad tiene como principal objetivo lograr que las mujeres sean capaces de reflexionar de una manera crítica sobre alguna de las prácticas discriminatorias practicadas en su propia cultura. Además, también se analizarán textos y noticias que hagan referencia a aspectos positivos de dicha cultura y que cuestionen la cultura occidental ya que, si únicamente se analizarán los aspectos negativos, las mujeres musulmanas sentirían que se juzga y critica su cultura y, probablemente, dejaran de asistir a este bloque.

- **Actividad 4: Visionado de películas**

Para la realización de esta actividad se utilizarán dos sesiones. En la primera se visionara la película *Te doy mis ojos*, cuyo tema principal es la violencia de género hacia la mujer. Después de ver la película, la última media hora de la sesión se utilizará para comentarla y responder a las siguientes preguntas: ¿Quiere Antonio realmente a su mujer?, ¿únicamente existe el maltrato físico?, ¿qué otros tipos de maltratos hay?, ¿debe perdonar una mujer a su marido cuando este le ha maltratado? y ¿por qué ejercen los hombres violencia hacia las mujeres?

La segunda sesión se utilizará para ver la película *No sin mi hija*”, que aborda la autoridad del marido en una familia musulmana. Tras el visionado de la película, se pasará a comentarla y a responder a las siguientes preguntas: ¿cómo es el carácter del marido?, ¿os habéis encontrado en alguna ocasión con una situación similar? y ¿veis en algún momento discriminación a la mujer?, ¿en qué escenas?

Esta actividad tiene como objetivo reflexionar acerca de las distintas formas de discriminación y maltrato hacia la mujer, de una manera visual y cercana.

- **Actividad 5: Espacio de socialización**

Para la realización de esta actividad se necesitará una sesión en la que, además de las participantes del proyecto, se invitará a todas las mujeres que quieran, con el objetivo de que se planteen diferentes temas, como pueden ser, el sexo sin amor, el sexo con amor, la utilización de métodos anticonceptivos, las prácticas sexuales arriesgadas y peligrosas, las privaciones sexuales hacia las mujeres, la violencia sexual, etc. Una vez planteadas las preguntas, se harán grupos de cuatro personas cada uno, con la posibilidad de que cada grupo esté formado por personas de diferentes culturas. Cada grupo deberá debatir esas preguntas y contestarlas.

Esta actividad tiene como objetivo que cada una de las participantes razone críticamente las preguntas planteadas y que se replanteen algunas prácticas discriminatorias hacia las mujeres existentes en las diversas culturas. Además, puede servir para descubrir nuevos aspectos que no se conocen y sirvan para mejorar o replantearse otros aspectos de su propia cultura. Otro objetivo que tiene esta actividad es favorecer el diálogo entre mujeres de culturas diferentes ya que, como veíamos anteriormente, las mujeres musulmanas, una vez llegadas a España, generalmente, se relacionan únicamente con mujeres de su misma cultura.

- **Actividad 6: Puntos de escucha**

Para la realización de esta actividad se dispondrá de las dos últimas sesiones de este bloque. No serán sesiones como las anteriores en las que asistían todas las participantes, sino que únicamente acudirán al aula las mujeres que tengan alguna pregunta, duda o dificultad y necesiten asesoramiento por parte de la educadora o que simplemente necesiten que alguien les escuche sin juzgarles. La educadora estará en el aula durante las dos horas acordadas los dos últimos miércoles del bloque a disposición de cualquier mujer que desee expresarle sus dudas, temores o inquietudes.

Estas dos sesiones tienen el objetivo de ofrecer, prioritariamente a las mujeres inmigrantes, ayuda y consejos por parte de la educadora social en un ambiente íntimo y cercano en el que las mujeres que acudan no se sientan intimidadas ni avergonzadas.

3.2.4. Recursos

- *Humanos:*
 - Educadora Social
- *Materiales*
 - Sala cedida por Departamento de Atención a la Mujer de la Casa de la Cultura. Esa sala cuenta con una gran mesa y 18 sillas.
 - Ordenador, altavoces y proyector. Todo ello cedido por la Casa de la Cultura y el Ayuntamiento de Villamuriel de Cerrato.
 - Materiales escolares necesarios para las actividades: cartulinas, folios, rotuladores, tijeras, pegamentos, etc.
 - Métodos anticonceptivos: preservativo masculino, preservativo femenino, píldora del día después, pastillas anticonceptivas mensuales, etc.
- *Económicos totales del bloque:*
 - Remuneración de la educadora social: 260€ totales
 - Material escolar: 60€
 - Métodos anticonceptivos: 100€
 - TOTAL: 420€

3.2.5. Financiación

Este proyecto tendría la opción de estar financiado por el Ayuntamiento de Villamuriel de Cerrato ya que cuenta con una sección de subvenciones destinadas a la realización de actividades culturales y de servicios sociales, y más concretamente de atención a la mujer e interculturalidad.

Además, La Caixa ofrece ayudas a proyectos de iniciativas sociales que dan respuestas a necesidades reales. La convocatoria que podría ser útil es la de “Acción Social e Interculturalidad”, cuyos principales objetivos son mejorar la convivencia ciudadana intercultural, fomentar la mediación intercultural y gestión de la diversidad, educar en hábitos saludables y prevenir cualquier tipo de violencia. Hay que añadir que también apoyan las iniciativas que fomentan la calidad de vida y apoyan la inclusión social y la interculturalidad.

3.3. Evaluación

La evaluación de este bloque se centrará en los nuevos conocimientos, herramientas y recursos sobre educación sexual que las participantes hayan adquirido y que previsiblemente pueden potenciar su capacidad de tomar decisiones sobre su propia sexualidad. Además, se valorará su evolución a la hora de razonar críticamente, de argumentar y de opinar sobre las prácticas discriminatorias hacia la mujer. Otro aspecto a tener en cuenta será la consecución de los objetivos: si se han logrado o, por el contrario, quedan aún muchos por conseguir.

La evaluación se llevará a cabo en tres fases. La fase inicial partirá de la observación de la población de Villamuriel, centrándose en la población musulmana y, en especial, en las mujeres musulmanas. Esta fase daría continuación a las dos entrevistas realizadas a dos mujeres musulmanas con el objetivo de conocer su opinión sobre este bloque. También sería interesante preguntar su opinión a personas externas al proyecto como puede ser cualquier habitante del municipio. La segunda fase será la procesual, que se llevará a cabo durante el desarrollo del bloque. Se evaluarán las actividades, su secuencia, el grupo y el grado de interés de las participantes. Para ello se utilizará la observación, el diálogo, grupos nominales y entrevistas informales. Además, la educadora llevará un diario en el que se anotarán las actividades realizadas y el comportamiento que tienen las participantes en cada una de ellas. Finalmente, se realizará la evaluación final, en la que se evaluarán los logros conseguidos, la consecución de los objetivos, la diferencia de los conocimientos y recursos que tenían las participantes antes de acudir a este bloque y una vez finalizado, así como el incremento de su capacidad de razonamiento crítico y de toma de decisiones sobre su sexualidad.

IV. CONCLUSIONES

La equidad de género se define como la defensa de la igualdad entre el hombre y la mujer respecto al control y al uso de los bienes y servicios de la sociedad (RUIZ, 2009). A lo largo de los siglos y en las diferentes culturas, las mujeres han recibido un trato desigual con respecto a los hombres, siendo discriminadas y tratadas con inferioridad. Pese a haber conseguido muchos avances a lo largo de la historia, estos no son suficientes. Aún seguimos encontrándonos culturas y religiones en las que se dan situaciones extremadamente sexistas como en el caso del islam.

En la actualidad, gran cantidad de mujeres musulmanas continúan sufriendo un número elevado de prácticas discriminatorias y sexistas entre las que podemos encontrar la mutilación genital femenina, la imposición del velo, los castigos por honor, la obsesión con su virginidad o el derecho de los hombres a estar casados hasta con cuatro mujeres a la vez. Como hemos visto, el aspecto en el que más restricciones encuentra la mujer es en su sexualidad y en su posibilidad para la toma propia de decisiones sobre esta.

Como sostiene la Organización Mundial de la Salud:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (OMS, 2006).

Por este motivo, es esencial facilitar los medios y la formación necesarios para que todos los seres humanos sean capaces de vivirla de una forma plena, igualitaria y respetuosa.

En el caso de las mujeres musulmanas, es importante fomentar la realización de iniciativas dirigidas al completo desarrollo de su sexualidad para lograr, así, que se abandone la idea tradicional, impuesta por el sistema patriarcal, de relacionar exclusivamente la sexualidad de la mujer musulmana con la reproducción y la deshonra. Es necesario eliminar los roles sexuales de género y comenzar a entender la sexualidad, tanto de las mujeres como de los hombres, como una forma de expresarse y relacionarse natural y saludable.

Desde la Educación Social es imprescindible impulsar este tipo de iniciativas que estén dirigidas a fomentar la integración social de diversos colectivos. Más concretamente, iniciativas de educación sexual para mujeres musulmanas, ya que estas no son habituales. Estas mujeres presentan grandes carencias de contenidos relacionados con la sexualidad y la afectividad en una relación de pareja. Además, a lo largo de sus vidas muchas de ellas han sido reprimidas en este aspecto y educadas únicamente para obedecer y servir a sus esposos. Por lo general, nunca han recibido una educación sexual de calidad y nadie les ha enseñado la importancia del respeto, del cariño, de la comunicación y de la confianza dentro de un matrimonio.

Por todo ello, la Educación Social debe poner hincapié en la educación sexual como motor de transformación, puesto que puede ser una herramienta clave y potente hacia el cambio social. Si lo que se desea es conseguir una igualdad real entre hombres y mujeres y crear una sociedad tolerante y equitativa, el camino es fomentar el razonamiento crítico ante diversas prácticas discriminatorias y apoyar iniciativas encaminadas hacia la igualdad, el respeto y la eliminación de estereotipos y roles de género.

V. LISTA DE REFERENCIAS:

- Administración de Justicia. (2006). *Protocolo de prevención de la mutilación genital femenina en la demarcación de Girona*.
http://administraciojusticia.gencat.cat/web/.content/documents/arxiu/protocolo_mut.pdf (Consultado el 28 de marzo de 2015)
- Almeida, C. (2013). *Educación sexual con perspectiva de género: una propuesta metodológica de intervención socioeducativa con jóvenes inmigrantes*.
Universidad de Valladolid. <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/4340/1/TFG-G%20460.pdf> (Consultado el 23 de mayo de 2015)
- Al-Saadawi, N. (1991). *La cara desnuda de la mujer árabe*. Madrid: Horas y horas.
- Al-Sheha, A.M. (n.d.). *La mujer en el islam: refutando los prejuicios más comunes*.
IslamLand
- Amara, F. (2005). *Ni putas ni sumisas*. Madrid: Cátedra.
- Amorós, C. (n.d.). *Aproximación a un canon feminista multicultural*. Mujeres en Red.
<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2032> (Consultado el 15 de abril de 2015)
- BBC. (2013). *Prohibido manejar o salir sola: restricciones extremas para mujeres*.
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/11/131030_cultura_mujeres_restricciones_mr (Consultado el 2 de junio de 2015)
- Burkhardt, J. (2014). *Mujeres de origen árabe e islámico en las barriadas francesas*.
Universidad de La Laguna.
<http://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/240/Mujeresdeorigenarabeeislamicoenlasbarriadasfrancesas.pdf?sequence=1> (Consultado el 1 de mayo de 2015)
- Colectivo Harimaguada. (n.d.). *Sexpresan, multimedia para la educación afectivo-sexual*.
<http://www.harimaguada.org/sexpresan/multimedia/sexpresan.swf>
(Consultado el 30 de mayo de 2015).

- Comunidad Musulmana Ahmadía. (n.d.). *La mujer en el islam*. <http://www.islamahmadiyya.es/inicio/mujer.html#hiyab> (Consultado el 13 de mayo de 2015)
- Conserjería de Salud y Servicios Sanitarios. (2007). *Ni ogros ni princesas*. http://tematico.asturias.es/imujer/upload/documentos/guia_no_ogros_ni_princesas1069.pdf (Consultado el 25 de mayo de 2015)
- Djavann, C. (2003). *¡Abajo el velo!* Barcelona: El Aleph Editores.
- El Hadri, S. (n.d.). *El estatuto inferior de la mujer musulmana en la jurisprudencia islámica*. <http://www.uv.es/cefd/8/Souad.pdf> (Consultado el 3 de mayo de 2015)
- Espinosa, A. (2012, 5 de julio). ¿Por qué esa obsesión con la virginidad? *El País*. <http://blogs.elpais.com/a-vueltas-con-el-golfo/2012/07/por-que-esa-obsesion-con-la-virginidad.html> (Consultado el 22 de abril de 2015)
- Fernández, O. (2011). *Las mujeres en el islam: una aproximación*. *Brocar*, 35, 267-286.
- Gallego, M; López, M. (2010). “Mutilación genital femenina: Revisión y aspectos de interés médico legal”. *Cuaderno de medicina forense*, 16(3), 145-15.
- Gaona, J.L. (n.d.). *Un paso hacia la igualdad*. <http://www.sabiduriaaplicada.com/articulos/igualdad-mujeres-hombres-avances.php> (Consultado el 21 de mayo de 2015)
- Goicoechea, M.A. (2012). “Mujeres que miran a mujeres: la comunidad pakistaní”. En D. Bramon. *La condición de la mujer en el Islam: del texto del Corán a su interpretación* (25-36). Logroño: Universidad de La Rioja.
- Hernández, O.R. (2011). *El islam y la sexualidad de la mujer*. Universidad Central de Venezuela. http://www.academia.edu/1380061/El_Islam_y_la_Sexualidad_de_la_Mujer (Consultado el 20 de marzo de 2015)
- Lacoste-Durjardin, C. (1993). *Las madres contra las mujeres: patriarcado y maternidad en el mundo árabe*, Madrid: Cátedra

- Libertad Digital. (2013). *La mujer bajo el Islam: sumisión y maltrato físico*. <http://www.libertaddigital.com/sociedad/la-mujer-bajo-el-islam-sumision-y-maltrato-fisico-1276274259/> (Consultado el 9 de abril de 2015)
- López, E. (2003). *Las mujeres en las tierras del islam*. <http://www.aspresearch.com/pdf/asp49a.pdf> (Consultado el 17 de mayo de 2015)
- Martínez, L; Escapa, R. (2009). *Cómo compartir la vida en igualdad*. http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/old/Mat_171_guia_compartir_consejo_madrid.pdf (Consultado el 28 de mayo de 2015)
- Mujeres en Red. (2007). *La participación de las mujeres en los países de tradición islámica*. http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/doc_2632008_12194.pdf (Consultado el 20 de mayo de 2015)
- Mujeres. Net (2011). *Wassyla Tamzali: "Una mujer con burka es sólo sexo, no tiene identidad"*. <http://e-mujeres.net/entrevista/wassyla-tamzali-mujer-burka-es-solo-sexo-tiene-identidad> (Consultado el 4 de junio de 2015)
- Navarro, M. (2013). *La mujer en el islam*. <https://prezi.com/dsgj8wjbk62z/la-mujer-en-el-islam/> (Consultado el 27 de mayo de 2015)
- OMS. (2012). *Mutilación genital femenina*. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs241/es/> (Consultado el 19 de marzo de 2015)
- Padilla, H. (2011). *La mujer en el islam: feminismo*. Centro de estudios internacionales para el desarrollo. http://www.ceid.edu.ar/serie/2011/CEID_DT_81_HORTENSIA_PADILLA_MOJENA_LA_MUJER_EN_EL_ISLAM_FEMINISMO.pdf (Consultado el 6 de abril de 2015)
- Pajares, M. (2004). *El velo islámico: mediación frente a prohibición*. <http://aulaintercultural.org/2004/01/13/el-velo-islamico-mediacion-frente-a-prohibicion/> (Consultado el 29 de abril de 2015)

- Pérez, C. (n.d.). *El islam en la sociedad democrática europea: ocho conflictos surgidos en Europa, desde una perspectiva jurídica y con especial referencia al caso español*. Universidad de Valladolid.
- Puleo, A. (2000). *Filosofía, Género y Pensamiento crítico*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.
- Puleo, A. (2000). "Multiculturalismo, educación intercultural y género". *Tabanque*, 15, 79-91.
- Sánchez, M. A. (2009). *Sometidas en el nombre de Dios*. Mujeres en Red. <http://www.mujiereenred.net/spip.php?article1740> (Consultado el 2 de abril de 2015)
- Suarez, M; Aparcero, L. (n.d.). *Análisis y reflexión sobre la situación de las mujeres e la cultura musulmana*. Universidad de Sevilla. <http://www.documentacion.edex.es/docs/1308suaana.pdf> (Consultado el 18 de marzo de 2015)
- Tajada, M. (n.d.). *Mutilación genital femenina: tipos y consecuencias*. Gineblog. <http://www.gineblog.com/ginecologia/patologia-genital/mutilacion-genital-femenina-tipos-consecuencias.html> (Consultado el 1 de abril de 2015)
- Valárcel, A. (n.d.) *La democracia, el velo y la tolerancia*. Aula Intercultural. <http://aulaintercultural.org/2012/03/02/la-democracia-el-velo-y-la-tolerancia/> (Consultado el 11 de abril de 2015)

VI. ANEXOS

Anexo 1: Entrevistas a mujeres musulmanas residentes en España

PRIMERA ENTREVISTA

Se trata de una mujer marroquí a la que me referiré con el nombre ficticio de Samira. Samira ronda los treinta años de edad y lleva viviendo en un municipio de Castilla y León casi 10 años. Es una mujer que proviene de una familia bastante avanzada y con un alto nivel educativo y cultural. En Marruecos, estudió la carrera de magisterio, si bien, aquí en España, se encuentra trabajando de auxiliar de enfermería en una residencia de la tercera edad. Está casada con un hombre marroquí con el que ha tenido una hija que actualmente es menor de edad. En Marruecos siempre ha vivido en una situación acomodada económicamente, su padre era un prestigioso profesor y su madre ama de casa. Debido al alto nivel educativo de su familia, asegura que no ha sufrido discriminaciones en el seno de su familia por ser mujer, nunca ha llevado velo, ni se la ha practicado la ablación, y ha sido ella la que ha elegido a su marido. Sin embargo, en algunas de las respuestas de la entrevista podemos ver cómo ha sufrido una discriminación que está muy arraigada en su cultura, por lo que ella no la percibe e identifica como tal.

1. Cuando eras pequeña ¿Alguna vez recibiste algún tipo de educación sexual tanto en el ámbito escolar como familiar?

No, nunca he recibido ningún tipo de educación sexual. Ese era un tema tabú para nosotras, nunca nos han enseñado nada de eso. Todo lo que se lo he aprendido yo solita cuando me casé con mi marido.

2. ¿Qué aspectos se trataban en esa educación sexual?

Ninguno, nunca nos hablaron de nada relacionado con el sexo. Sólo nos decían que teníamos que buscarnos un buen hombre de marido y que no tuviéramos relaciones sexuales con ningún chico porque seríamos la vergüenza de la familia y teníamos que cuidarnos.

3. ¿Crees que era una educación que fomentaba la igualdad sexual entre hombres y mujeres?

Aunque nunca hemos recibido educación sexual sí que es verdad que desde que somos niños se nos educa de diferente forma. Por ejemplo, yo tengo cuatro hermanos más mayores que yo y a ellos nunca les dijeron que no estuvieran con chicas mientras que a mí sí. Otra cosa diferente es que ellos no hacían nada en casa y yo siempre tenía que hacerles todo a ellos.

4. ¿Los hombres recibían la misma educación sexual que las mujeres?

Ni los hombres ni las mujeres recibían ninguna educación sexual, no se hablaba de sexo nunca. No aprendí ni me enseñaron nada ni en el colegio ni en casa. Empecé a aprender algo cuando me case y lo descubrí por mí misma con mi marido. Él tampoco sabía mucho, pero algo más que yo sí. Fuimos aprendiendo poco a poco.

5. ¿Crees que sería interesante y útil realizar un proyecto de educación para mujeres musulmanas en España? ¿Por qué?

Creo que no hace falta que te expliquen cómo tienes que realizar el acto sexual, que eso es algo que viene sólo, cuando empiezas a tener relaciones como en tu marido. Al menos en mi caso fue así. No hace falta que te enseñen esas cosas. Sí que considero necesario que te expliquen ciertas cosas como por ejemplo, cómo prevenir enfermedades sexuales, qué métodos existen para no quedarte embarazada, cómo es el cuerpo de los hombres y de las mujeres, cosas peligrosas en el sexo... Pero no que te enseñen cómo hacer sexo, eso viene solo.

6. ¿Acudirías a un taller de educación sexual formado por hombres y mujeres o te sentirías más cómoda si únicamente acuden mujeres?

Sólo iría si únicamente van mujeres. Me daría mucha vergüenza hablar sobre estos temas delante de hombres. Me gustaría que fueran sólo mujeres porque habría mucha más confianza.

7. ¿Qué contenidos crearías adecuados para tratar en este proyecto de educación sexual?

Es importante que te enseñen desde niña ciertas cosas porque luego los hombres te pueden engañar. Allí en Marruecos como no se habla de sexo no se sabe casi nada. Creo que sería importante hacer algo para enseñar a las musulmanas los métodos anticonceptivos, consejos a la hora de tener relaciones, explicaciones

sobre las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo, mitos existentes... También creo que sería necesario, además de hablar de sexo, hablar de las relaciones de pareja, no sólo sexuales sino afectivas, como debe ser una buena relación, hablar sobre el cariño, el respeto...

8. ¿Qué opinas sobre los crímenes de honor, cómo la lapidación, que ocurren en algunos países islámicos?

Yo lo veo muy mal hecho, en mi religión no se puede matar a una persona, Dios es el da vida y el que la quita. La gente que hace esto es gente muy cerrada y radicaliza la religión. Si coges el Corán no pone nada de estos crímenes, los que los hacen es porque continúan con la tradición extremista. Sí que es verdad que en el Corán hay muchas diferencias entre hombres y mujeres y nos tratan de distinta manera pero no dice que haya que matar a nadie.

9. ¿Notas mucha diferencia entre el trato a la mujer en España y en Marruecos? ¿Cuáles?

No es igual pero es parecido. Por ejemplo, allí en Marruecos la desigualdad de la mujer es más directa que en España, pero aquí también hay desigualdad. Al igual que en Marruecos, hay personas que tratan mal a las mujeres en España también. Yo, por ejemplo, en mi familia nunca he visto que se trate a mi madre mal. Sí que es verdad que se la exigen muchas cosas, como por ejemplo que se ponga el velo, pero la mujer también se deja. Mi marido, al principio me quería obligar a ciertas cosas pero yo no me dejaba y ya está. Él ha entendido que yo no voy a hacer lo que él me diga. El velo en mi familia no se ha llevado porque siempre hemos sido muy avanzados y hemos recibido mucha educación, pero la mayoría de mis amigas sí que llevan velo.

10. ¿Te has sentido discriminada en alguna ocasión en España?

No he tenido nunca ningún problema, en algunas ocasiones sí que me han llamado mora de malas maneras, pero lo ignoro. Además, al trabajar con personas mayores, todavía sigo viendo que estas personas son más respetuosas que los jóvenes. Los jóvenes son los que más me han faltado el respeto. Todavía hay muchísimos prejuicios sobre las personas musulmanas. El otro día, un chico joven en un comercio me dijo que muchos de nosotros veníamos sólo a robar a los españoles. También muchos nos llaman moras, yo cuando oigo esa palabra dejo de escuchar porque no me gusta.

11. ¿Crees que en España se tratan de forma incorrecta aspectos relacionados con países musulmanes como la lapidación, la ablación o el velo? ¿Por qué?

Muchas veces se equivocan porque se piensan que lapidan a todas las mujeres y eso no es verdad. Al igual que a muchas mujeres se la hace la ablación a otras no, por ejemplo, a mí no me la han hecho ni he llevado nunca velo. Hay muchas familias de bajo nivel educativo en las que se sigue imponiendo esto pero cada vez en menos.

12. ¿Crees importante que las mujeres musulmanas se relacionen con mujeres de otras religiones para fomentar diálogo y la búsqueda de soluciones diferentes a la hora de solucionar distintos problemas personales?

Si, les viene muy bien hablar con mujeres de otras culturas, de otro idioma, a mí me encanta. Muchas veces mis amigas musulmanas que viven en España me piden que las acompañe al médico y yo las digo que no, que tienen que aprender a hablar y a relacionarse con otras personas que no sean musulmanes. Además, relacionarse con otras culturas puede servir para cambiar cosas a mejor.

13. ¿Consideras necesario la existencia de puntos de escucha en España para las mujeres musulmanas? ¿por qué?

Si, para todo, para aprender el idioma, para que resuelvan dudas y preguntas... Yo nunca he visto estos puntos de escucha. Ya no lo digo por mí, porque yo estoy muy integrada aquí en España, sino por muchas mujeres musulmanas que están muy cerradas y esto las puede ayudar mucho.

SEGUNDA ENTREVISTA

La segunda es una mujer egipcia a la que me referiré con el nombre ficticio de Halima. Halima ronda los cuarenta años de edad y lleva viviendo en España alrededor de cinco años. Proviene de una familia con un bajo nivel educativo y cultural. Desde que era pequeña se le impuso el velo y le practicaron la extirpación genital. En Egipto, tanto ella como su hermana mayor, siempre se dedicaron al cuidado de sus dos hermanos varones, mayores que ella. Vivió en casa de sus padres hasta los 17 años. A

esta edad su familia concertó su matrimonio con un hombre de aproximadamente 30 años, con el que continúa casada actualmente y con el que ha tenido tres hijas y un hijo. Actualmente vive en Castilla y León y continúa reducida al espacio privado, siendo ama de casa, mientras que su marido es el que trabaja en el espacio público. A pesar de todo lo que nos ha contado en la entrevista, explica que ella nunca se ha sentido discriminada, sino que la mujer y el hombre tienen una naturaleza completamente diferente y por ese motivo tienen derechos y deberes distintos.

1. Cuando eras pequeña ¿Alguna vez recibiste algún tipo de educación sexual tanto en el ámbito escolar como familiar?

Nunca he recibido ninguna educación sexual ni en el colegio ni de mi familia. Eso es algo de lo que no se habla nunca.

2. ¿Crees que has recibido una educación que fomentaba la igualdad sexual entre hombres y mujeres?

No hemos recibido una educación que dijera que los hombres y las mujeres iguales porque en realidad no lo somos. Siempre nos han explicado que las mujeres y los hombres somos diferentes. Los hombres son más fuertes e inteligentes mientras que nosotras somos más sentimentales y cuidadosas. A las mujeres no nos trataban mal, sólo diferente.

3. ¿Los hombres recibían la misma educación sexual que las mujeres?

No, en alguna ocasión la familia sí que nos daba consejos, pero eran diferentes los que les daban a mis hermanos y a mi hermana ya mí. No recuerdo bien cuales eran pero a nosotras siempre nos decían que tuviéramos cuidado y no nos dejaban salir solas a la calle por si hablábamos con algún chico. Con mis hermanos esto no era así.

4. ¿Crees que sería interesante y útil realizar un proyecto de educación para mujeres musulmanas en España? ¿por qué?

Sería muy interesante porque es algo de lo que no tenemos mucha información, únicamente la que hemos aprendido junto a nuestros maridos. Creo que estaría bien y yo iría aunque a mi marido le pareciera algo raro.

5. ¿Acudirías a un taller de educación sexual formado por hombres y mujeres o te sentirías más cómoda si únicamente acuden mujeres?

No iría a uno al que también fueran hombres ni que el profesor fuera un hombre porque me daría mucha vergüenza y no aprendería nada. Sería mucho mejor que fuera solo de mujeres porque así tendríamos confianza y además habremos vivido muchas cosas parecidas y necesitaremos aprender lo mismo. Los hombres necesitan aprender cosas diferentes que las mujeres, así que mejor separados.

6. ¿Qué contenidos crearías adecuados para tratar en este proyecto de educación sexual?

No lo sé muy bien, creo que sería importante tratar la seguridad en las relaciones, como explicar métodos anticonceptivos ya que, por ejemplo, yo nunca he usado nada de eso. También se puede hablar de las enfermedades de transmisión sexual.

7. ¿Qué opinas sobre los crímenes de honor, cómo la lapidación, que ocurren en algunos países islámicos?

Me parece fatal la gente que hace eso. En mi país en muy pocas ocasiones ocurre, pero no es algo que el islam diga que hay que hacer. Me parece fatal que se castigue matando a alguien y más con esa crueldad. La gente buena no hace eso nunca.

8. ¿Notas mucha diferencia entre el trato a la mujer en España y en Egipto? ¿Cuáles?

Algunas. Aquí la mujer trabaja mucho, además de cuidar de la casa y de su familia sale a trabajar y a ganar dinero. Allí la mujer suele ser la que se queda en casa haciendo las labores y el marido el que sale a trabajar y el que trae el dinero a casa. Además, aquí la mujer es menos vergonzosa que allí. Por ejemplo, hay muchas revistas en las que salen desnudas, o por la calle visten menos tapadas que nosotras.

9. ¿Te has sentido discriminada en alguna ocasión en España?

Muchas veces cuando vas a hacer la compra siempre me miran mucho por si voy a robar algo. Además, la gente me mira mucho cuando voy a la calle por ir vestida de otro modo y algunas veces, cuando voy con mis amigas, nos miran bastante mal porque no hablamos en español.

10. ¿Crees que en España se tratan de forma incorrecta aspectos relacionados con países musulmanes como la lapidación, la ablación o el velo? ¿por qué?

Sí, porque por ejemplo, la lapidación no ocurre tanto como parece ni está permitido por el islam. Además, la ablación se trata como algo perjudicial para la mujer cuando no es así, ya que aunque cuando te la hacen es un dolor muy fuerte. Con el tiempo te das cuenta de que es algo positivo para las mujeres. Creo que se tienen muchos prejuicios sobre cómo se trata a las mujeres en los países islámicos, cuando son los que más protegen a las mujeres.

11. ¿Crees importante que las mujeres musulmanas se relacionen con mujeres de otras religiones para fomentar diálogo y la búsqueda de soluciones diferentes a la hora de solucionar distintos problemas personales?

Si puede ser muy interesante. Además, es verdad que los musulmanes nos juntamos siempre con los musulmanes y no tenemos mucha relación con otras culturas. Creo que estaría muy bien para aprender cosas nuevas y mejorar cosas nuestras.

12. ¿Consideras necesario la existencia de puntos de escucha en España para las mujeres musulmanas? ¿por qué?

Sí. Estaría bien para alguna mujer que tenga problemas y no tenga a quien contárselos. Además, estaría bien que cuando tengan alguna duda puedan ir a preguntároslas y que les deis soluciones, ya que venir de su país de origen a España es algo muy complicado y triste para nosotras y necesitamos apoyo muchas veces.

Anexo 2: Selección de noticias

Noticia 1: Sudán condena a morir lapidada a una joven acusada de adulterio (EL PAÍS, 5 de junio de 2012)

- La chica admitió los hechos tras supuestamente recibir una paliza a manos de su hermano
- No hay registro oficial de su edad y podría tener menos de 18 años
- El hombre con el que supuestamente cometió adulterio lo negó todo y fue puesto en libertad

Intisar Sharif Abdallah y su bebé de cuatro meses llevan desde el pasado 22 de abril en la cárcel en Omdurmán, la *ciudad gemela* de la capital sudanesa Jartum, justo al otro lado del Nilo. Ese día, Abdallah fue sentenciada a morir lapidada, después de que el juez la encontrara culpable de *zina* o relación sexual ilícita, según la ley islámica. En este caso, Abdallah estaba acusada de haber mantenido relaciones sexuales con un hombre que no era su marido.

La mujer no tiene certificado de nacimiento y, según los abogados que han hablado con ella tras el fallo, aparenta menos de 18 años. En Sudán, no se puede aplicar la pena de muerte ni la cadena perpetua a los menores de edad. En el registro de la prisión se dice que la joven tiene 20 años.

Actualmente, Abdallah, que está obligada a llevar unos grilletes que dificultan que cuide de su bebé, espera que el tribunal resuelva un recurso de apelación interpuesto por un grupo de abogados que se ha involucrado desinteresadamente en el caso. El juez tiene hasta mediados de julio para emitir una respuesta.

Fue la propia familia de Abdallah la que la acusó de adulterio ante un tribunal, en un primer momento durante los últimos meses del año pasado. Entonces, la joven y el hombre acusado junto a ella negaron los cargos y el juez desestimó el caso, según cuenta a EL PAÍS la también sudanesa Hala Alkarib, directora regional de la Iniciativa Estratégica para las Mujeres en el Cuerno de África (SIHA, por sus siglas en inglés). SIHA, con sedes en Kampala, Uganda y Jartum, está trabajando con los abogados del caso.

Abdallah está casada y su marido, que es militar, fue destinado a otro lugar de Sudán hace algo menos de un año. Fue tras este hecho cuando la familia acusó a Abdallah de adulterio. "Esta chica proviene de una familia extremadamente pobre y sospecho que la acusaron porque esperaban recibir algún tipo de compensación", dice Alkarib en conversación telefónica desde Kampala.

La familia volvió a acusar a Abdallah de adulterio el pasado abril, esta vez ante otro tribunal en Omdurmán. "Parece ser que tras la primera acusación, sus familiares han abusado de ella y que su hermano llegó a darle una paliza", cuenta Alkarib.

En esta ocasión, Abdallah admitió haber cometido adulterio y sin ninguna otra prueba o testimonio, y en el mismo día, el 22 de abril, el juez Sami Ibrahim Shabo la encontró culpable y la condenó a morir lapidada. El hombre que supuestamente habría cometido adulterio con ella volvió a negar los cargos y fue dejado en libertad, lo que no parece coherente con la condena a la joven. "Creo que la familia no sabía que podía ser condenada a muerte", comenta Alkarib. "Cuando escucharon la sentencia se quedaron en *shock*, particularmente su hermana, que fue quien entonces buscó ayuda legal".

Desde SIHA denuncian, además, que Abdallah no tuvo acceso a un abogado antes o durante el juicio y que tampoco pudo contar con un intérprete de árabe, el idioma usado en el proceso y que no es su lengua materna. La ley sudanesa dice que toda persona acusada de un crimen grave tiene derecho a representación legal durante el juicio. Alkarib cuenta que la joven sufre de angustia y que no entiende por qué ha sido encarcelada ni la situación legal en la que se encuentra.

Abdallah tiene otros dos hijos, que han quedado al cuidado de su hermana, y desde SIHA no pueden confirmar si el bebé que está con ella en la cárcel es resultado de la supuesta relación ilícita. "Ni siquiera sabemos si el adulterio existió, porque ambos lo negaron en un principio, ella lo admitió solo tras ser golpeada y el hombre lo ha seguido rechazando", explica Alkarib.

Si el tribunal rechazara esta apelación, los abogados aún podrían recurrir a la Corte Suprema de Sudán.

La sentencia se basa en el artículo 146 del Código Penal de Sudán, de 1991, que señala que "quien cometa la ofensa de *zina* será castigado con ejecución por lapidación si el infractor está casado o con cien latigazos si no está casado".

Amnistía Internacional (AI), Human Rights Watch (HRW) y otras organizaciones internacionales defensoras de los derechos humanos han condenado la sentencia y piden a las autoridades sudanesas que la anulen.

No es la primera vez que Sudán condena a una mujer a morir lapidada por un crimen de este tipo, y en todos los casos anteriores los tribunales anularon las sentencias tras las apelaciones.

"Pero yo no tengo mucha confianza, hace varios años de las otras veces y ahora la situación política es completamente diferente", señala Alkarib. "Desde la separación de Sudán y Sudán del Sur, la discriminación contra las mujeres en Sudán se está volviendo más severa".

HRW destaca que Sudán es uno de los siete países del mundo que incluyen la muerte por lapidación entre sus penas y que la gran mayoría de sentencias han sido impuestas en mujeres. "Queremos que dejen de hacer pasar a las mujeres por este tipo de trauma", dice a EL PAÍS Agnes Odhiambo, investigadora en la división de derechos de las mujeres de HRW en África, establecida en Nairobi. "No podemos estar seguros de que no vayan a cumplir la sentencia y, en cualquier caso, esta chica ya está sufriendo una situación dramática, encarcelada con su bebé", continúa Odhiambo.

El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, ratificado por casi todos los países del mundo, incluido Sudán, no prohíbe la pena de muerte pero la admite solo en casos de crímenes muy serios, entre los que no se encuentra el adulterio. La Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros documentos y tratados internacionales, de los que Sudán es signatario, prohíben el trato cruel e inhumano que supondrían sentencias como la lapidación.

HRW, AI, SIHA y otras organizaciones han pedido repetidamente a las autoridades sudanesas que eliminen la lapidación y otros castigos corporales de su código penal y que detengan la discriminación contra las mujeres. HRW señala que mujeres y niñas pueden ser arrestadas y sufrir hasta 40 latigazos si violan el artículo 152 del Código

Penal, que prohíbe "actos indecentes e inmorales" sin definirlos claramente. En la práctica, ha habido casos de mujeres condenadas a latigazos por llevar pantalones o faldas a la altura de las rodillas.

No ha sido posible contactar con ningún representante del Gobierno sudanés en Jartum ni con la embajada sudanesa en Nairobi, que no han contestado los correos electrónicos ni las llamadas de este periódico.

Noticia 2: Nigeria prohíbe la mutilación genital femenina (ANTENA3, 2015)

La nueva ley establece que quienes practiquen o promuevan la mutilación podrían enfrentar hasta cuatro años de prisión y una multa de mil dólares.

40 millones es la escalofriante cifra de mujeres y niñas mutiladas genitalmente en todo el mundo, según recientes datos de Amnistía Internacional. Una práctica que aún sigue realizándose en 29 países pero que, hace tan solo unos días, daba un gran paso hacia adelante en su abolición con la firma de un proyecto de ley por parte del presidente nigeriano, Goodluck Jonathan, que penalizaba cualquier extirpación, parcial o total, de los órganos sexuales femeninos así como otros hábitos de abuso de género como el abandono familiar sin responsabilidad económica por parte del hombre.

La nueva ley establece que quienes practiquen o promuevan la mutilación podrían enfrentar hasta cuatro años de prisión y una multa de mil dólares. Nigeria es el 23° país africano en abolir, por ley, una práctica que tiene sus raíces en la cultura tradicional africana. Según estimaciones de la UNICEF, en el continente hay 29 los países donde las mutilaciones genitales femeninas siguen siendo practicadas, en su mayoría de forma ilegal.

La MGF (Mutilación Genital Femenina) es muy común en África pero también en Hispanoamérica e incluso, en zonas de Europa, a pesar de no haber datos oficiales, el Parlamento Europeo cifra en 500 000 la estimación de víctimas. Esta mutilación se ha realizado en Nigeria, el país más poblado del continente africano, a casi 20 millones de niñas y mujeres.



Tras este primer movimiento hacia su prohibición, los expertos esperan reacciones en cadena en el resto de países africanos para que den un paso adelante en sus leyes a pesar de que la criminalización de la MGF no parece erradicar del todo un uso muy arraigado en ciertos países, tal y como ocurre en Egipto, que aún prohibiendo definitivamente la ablación en 2008, cuenta con un porcentaje de mutiladas del 92 % en las mujeres casadas debido, en gran parte, a la impunidad endémica de ciertos hábitos sexuales,

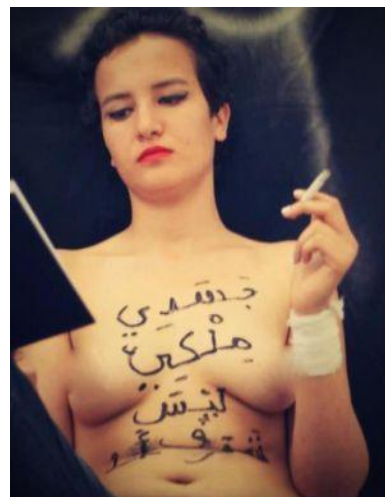
formando parte, junto con Guinea, Kenia, Somalia y Djibouti, de los lugares con más mujeres genitalmente amputadas del mundo.

Desde UNICEF advierten de que lo más importante es educar a las mujeres autóctonas para que sean conscientes de la violación de sus derechos y sean ellas mismas las que denuncien unos usos que provocan, en muchos casos, daños irreparables tanto físicos (infecciones, hemorragias, dolor crónico, aumento de la mortalidad materna, entre otros) como psicológicos. Para ello, organismos como el Consejo Europeo y Amnistía Internacional, llevan a cabo programas de erradicación del MGF que consisten en políticas integradas que realmente sancionen a los perpetradores e impliquen a los gobiernos en la protección real de las víctimas. Todas estas acciones están respaldadas por el Convenio de Estambul, el primer instrumento europeo jurídicamente vinculante dedicado enteramente a la violencia contra las mujeres, siendo la mutilación genital uno de sus principales frentes y considerándolo una de las torturas más crueles perpetradas contra el sexo femenino.

Noticia 3: Yihad feminista en topless (EL PAÍS, 6 de abril de 2013)

Feministas árabes y europeas reivindican, exhibiendo sus senos, que la tunecina Amina deje de estar secuestrada por posar en Facebook desnuda de cintura para arriba.

“¡Nuestros senos pueden más que vuestras piedras!”, gritaban, el jueves, un puñado de mujeres exhibiendo sus pechos ante algunas embajadas de Túnez en Europa y ante algunas mezquitas como la de Bras en Sao Paulo (Brasil). Con su “yihad en topless”, como lo describían algunas, replicaban a la amenaza anónima de aquellos que habían pirateado las webs del movimiento feminista Femen escribiendo: “Os cortaremos las mamas y las daremos a



nuestros perros para que las coman”. Otros ataques informáticos, más benignos, como el que padeció la página de Facebook de la rama tunecina de Femen, consistieron en sustituir las reivindicaciones feministas por versículos del Corán e imágenes de la peregrinación a La Meca.

Hace ya tres semanas que estalló la guerra, por ahora sobre todo virtual pero salpicada con algún forcejeo, entre feministas occidentales, y también algunas valientes árabes, por un lado, y los islamistas radicales que cuentan en sus filas a algunas mujeres.

Fue Amina Tyler, tunecina de 19 años, la que desencadenó las hostilidades. El 1 de marzo se exhibió fumando y desnuda, de cintura para arriba, en su página de Facebook y con la siguiente frase escrita en árabe en sobre su tórax: “Mi cuerpo me pertenece y no representa el honor de nadie”. Amina osó además dejarse entrevistar, eso sí ya con el rostro pixelado por seguridad, por Ettounsiya TV.

Contó ante las cámaras las amenazas de muerte que había recibido, su reciente encuentro en París con las fundadoras ucranianas de Femen y el objetivo que perseguía: “protestar contra la situación de la mujer en el mundo árabe”. Sin su desnudez parcial su mensaje no habría tenido tanto eco, recalcó.

Más que eco provocó la ira de los islamistas radicales como el *ulema tunecino Adel Almi* que propugnó, para empezar, que Amina fuese “azotada cien veces”. Después, “debido a la gravedad de su pecado, merece ser lapidada hasta la muerte”. El *ulema* expuso sus tesis en Ettounsiya TV, pero rehusó sentarse donde lo hizo Amina porque la butaca era “impura”. Mujeres con un *merohiyab* (pañuelo) o con *niqab*, es decir el velo negro que cubre el cabello y el rostro, colgaron también sus fotos en la red social junto con un letrero en el que se podía leer: “Mi cuerpo es propiedad de Alá”.

Aunque el partido islamista moderado Ennahda ganó las elecciones en 2011, Túnez es, de todos los países que han pasado por la llamada “primavera árabe”, aquel en el que los laicos tienen más peso. Pero apenas se solidarizaron, en un primer momento, con una joven de la que decían que había “ido demasiado lejos” con su provocación o que “no era esa la mejor manera de defender sus ideas”.

Amina desapareció a mediados de marzo. La introdujeron probablemente a la fuerza en un coche en el centro de Túnez y la trasladaron a una remota aldea. Su tía reivindicó después, en un vídeo, el secuestro de la sobrina por la familia. La retendrán, dijo, hasta que deje de estar loca. Las secciones de Femen en Kiev y París perdieron el contacto telefónico que mantenían a diario con la joven.

Femen se movilizó. Convocó, el jueves pasado, sus concentraciones ante embajadas tunecinas y mezquitas en Europa y en América para exigir la libertad para Amina. Pero la novedad es que un puñado de mujeres árabes salió en apoyo de Amina posando también con los senos al aire, pero con el rostro, a veces, tapado por miedo a las represalias

Algunas, como la actriz marroquí Lubna Azabal o la cineasta tunecina Nadia el Fani, lo hicieron incluso a cara descubierta. El Fani ha sido ya tantas veces condenada a muerte por los extremistas... Otras, por último, más púdicas o más cautas, como la economista tunecina Monia Sanekli, escriben tribunas en la que resaltan que Amina “tiene más moralidad que cualquier otra mujer que se disfraza con un *niqab* o que apoya al poder”.



En Túnez, Egipto, Libia etcétera la “primavera árabe” ha supuesto una explosión de libertades que aprovechan ahora las feministas para defenderse de los embates islamistas. Aunque, jurídicamente, la mujer goza en Túnez de la misma situación ventajosa –la mejor del mundo árabe- que antes del derrocamiento de la dictadura, los salafistas y Ennahda, el principal partido de la coalición de Gobierno, presionan para que se recorten sus derechos.

Ennahda trató, por ejemplo, en agosto, que en la nueva Constitución la mujer fuese considerada como “complementaria” del hombre y no su alter ego, pero fracasó. Ahora la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas teme que se intente suprimir el derecho al aborto. La presión social en la calle, en los lugares públicos les obliga además a vestir con más recato. Pero, a diferencia de los tiempos de la dictadura, las mujeres pueden defenderse y hasta provocar para luchar por sus derechos. Es lo que hizo Amina y, pese a que exhibir los senos, está tipificado en el código penal como un “escándalo público”, la fiscalía de Túnez no la ha perseguido.

Anexo 3: Textos Fátima Mernissi, “El harén de occidente”

“Sí, pensé, acababa de encontrar la respuesta a mi enigma. A diferencia de hombre musulmán, que establece su dominación por medio del uso del espacio (excluyendo a la mujer de la arena pública, el occidental manipula el tiempo y la luz. Este último afirma que una mujer es bella sólo cuando aparenta tener catorce años. (...) fijar esa imagen de una niña en la icnografía como ideal de belleza condena a la mujer madura a la invisibilidad. (...) Esas actitudes son más peligrosas que las musulmanas porque el tiempo es menos visible, más fluido que el espacio.”

“Las actitudes occidentales son más peligrosas que las musulmanas porque el arma utilizada contra las mujeres es el tiempo. El tiempo es algo menos visible, más fluido que el espacio. El occidental congela con fotos e imágenes publicitarias la belleza femenina en forma de niñez idealizada y obliga a las mujeres a percibir la edad, es decir, el paso neutral de los años, como una devaluación vergonzante. (...) el poder del hombre occidental reside en dictar cómo debe vestirse la mujer y qué aspecto debe de tener. Es el hombre quien controla toda la industria de la moda, desde la cosmética hasta la ropa interior. (...) En países como Marruecos la moda es cosa de mujeres (...) Pierre Bourdieu propone un nuevo concepto, la violencia simbólica. Esta es una forma de ejercer el poder, que repercute directamente sobre el cuerpo de la persona, como por arte de magia, sin constricciones físicas aparentes. Pero esta magia solo funciona porque activa códigos ocultos en las capas más profundas”.

